

LA MAGNIFICENCIA DEL SANTO ROSARIO Y LA ALQUIMIA



El silencio es uno de los objetivos deseados por aquellos que buscan la unión perfecta con Dios, las herramientas materiales que se utilizan para lograr dicho objetivo son varias y las más importantes dentro de cada religión verdadera son los llamados rosarios por los occidentales, pero tienen sus nombres específicos en cada tradición.

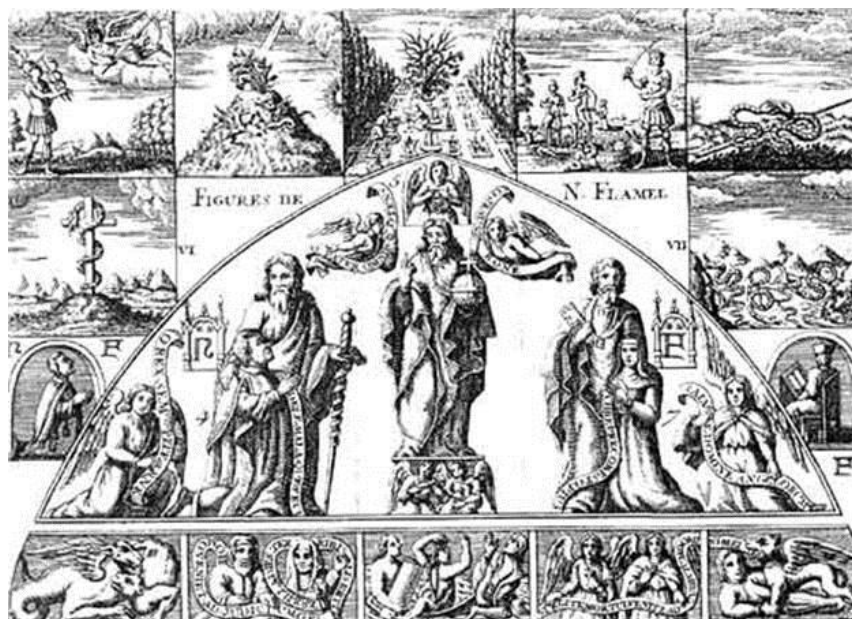
Los rosarios cristianos son dos, la camándula católica y el komboskini griego o el chotki ruso. El tasbih, masbaha, misbaha o rosario musulmán, que tiene el mismo fin que los rosarios de oriente. Estos provienen de las tradiciones orientales, de los malas hindúes o yapa malas (malas tibetanos).

Estos instrumentos materiales son usados para llegar a un punto de concentración, utilizando los llamados mantras o nombres de Dios. La repetición de los santos nombres o mantras tienen la finalidad de llevarnos a la divinización de nuestro propio ser a través de la repetición, haciendo que el subconsciente entre, a través del proceso de repetir y repetir, a los niveles divinos a los cuales pertenecemos por naturaleza.

La repetición hace que nuestra alma grave en si misma ese mantra o nombre como un sello que lo destina a la función de este mundo material y servir como debe. Ya que el ser humano no puede por sus propias fuerzas desarrollar esa parte divina que desdibujó desde el origen de este mundo, se ha debido utilizar de herramientas para elevarse a dicha condición divina original.

El rosario y la repetición de los nombres divinos o los mantras son medio propicios para entrar en los terrenos de la mística, el silencio y el vacío, la máxima experiencia del ser humano para conocer, en cierta forma, a Dios.

Empecemos por conocer los diferentes tipos de rosarios para entender en cierta forma los procesos alquímicos que tiene el alma y llegar no solo a la rubedo sino al oro mismo de los alquimistas y sus conocimientos.



KOMBOSKINI, CHOTKI

O CUERDAS DEL REZO

El origen histórico de este cordón proviene de Oriente Medio. Algunos lo remontan al fundador del monacato cenobítico, San Pacomio el Grande (s. IV), quién lo introdujo como un medio para ayudar a los monjes analfabetos a recitar su regla de oración diaria, garantizando de este modo una cantidad definida de oraciones y postraciones; sin embargo no sería hasta mediados del siglo XIV cuando hizo su aparición en Rusia, dónde San Sergio – *el padre del Monacato Ruso* – conocía y practicaba este tipo de oración junto a sus discípulos, pero no alcanzaría su popularidad actual sino hasta el siglo XVIII, cuando el stárets Paisij Velichkovski lo difundió fuera de los muros de los Monasterios.



Desde entonces la cuerda de oración ha ganado gran popularidad en el monacato Oriental y ha sido de uso común, con el correr del tiempo entre los mismos seglares. De acuerdo a la regla monástica bizantina, cada monje está obligado a cumplir un número fijo de postraciones junto con la Oración de Jesús. (*“Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten misericordia de mí, pecador”*).

Su origen, según los monjes del monasterio de San Geraslmo en el monasterio de Zakynthos, Grecia.

Según estos monjes, existió en el siglo VI, un monje muy dedicado a la oración, quien en su búsqueda de un modo de concentrarse en la oración, ideó la forma de hacer una cuerda basándose en nudos, acompañándolo de oración. Pero cada vez que él comenzaba a tejer los nudos, el demonio los desasía y el monje debía reiniciar el trabajo. Entonces un Ángel se le apareció en sueños y le mostró un nuevo nudo para hacer la cuerda, este nudo estaba compuesto de nueve cruces y por esta razón el demonio no podía desarmarlos.

La oración de Jesús

La tradición atribuye al Cordón la consideración de espada del espíritu ya que la oración constante está inspirada por el Espíritu Santo y es arma contra las asechanzas del Enemigo.

La "Oración de Jesús", llamada también "la Oración del Corazón", la han rezado los monjes y muchos fieles del Oriente. Práctica que, con el correr del tiempo, se ha difundido

en diferentes culturas, naciones e idiomas. Es muy una oración sencilla, basada en las Sagradas Escrituras. Entre otros muchos pasajes la encontramos en Lc 18:13. Es la fórmula: "**Jesús Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador**" que se repite de manera reverente, muchas veces, durante el día. Así como también la oración "**¡Señor, sálvame!**" dicha por Pedro mientras se hundía en el Mar de Galilea (Mateo; 14:30).

Los que oran así, recurren a una fuente de poder y gracia que conduce al silencio interior y a la quietud que caracteriza a toda alma en su dimensión contemplativa porque, invocando a Jesús, se obtiene una profunda paz y confianza en Dios, gran serenidad y gozo.

Descripción del Komboskini o Chotki

El Komboskini o Chotki se hace con lana pura de oveja para recordarnos que Jesús es el cordero de Dios. Es negro para recordarnos el luto por nuestros pecados (*este es el tipo más utilizado en la tradición eslava*); borgoña para recordarnos la sangre de Nuestro Señor (*más usado por los obispos orientales*); o blanco que es el color natural del cordero. También en la confección de un Komboskini o chotki suelen usarse cuentas de madera u otro material. La Cruz que pende del Chotki o Komboskini nos recuerda la acción redentora de Nuestro Señor en el calvario.

La Cruz nos recuerda a Jesús y sirve como marca, cada 10, 25, 33, 50 o 100 nudos. La borla, en algunos Komboskini, nos recuerda el consuelo a nuestras lágrimas. En la tradición antioqueña, el Chotki suele contar con 33 nudos en representación de los años que Jesús permaneció en la tierra.

Tipos de Komboskini o Chotki

- Komboskini de uso cotidiano para usar en la muñeca de la mano.
- Komboskini de uso cotidiano que se lleva en el bolsillo.
- Komboskini para tener sobre la cabecera de la cama.
- Komboskini para el Iconostasio.

Utilidad del Komboskini o Chotki

La razón principal para la cual se utiliza el Komboskini, es para ayudarnos en nuestras oraciones a Dios. Las mejores horas para la oración, son en la noche antes de dormirnos o temprano en las mañanas antes de salir a trabajar. Se reza en tres ciclos, en honor a la Santísima Trinidad.

La finalidad principal de esta práctica es obtener la gracia de la oración continua. Así, llevando el chotki en su mano, el monje o el fiel recuerda, de continuo, que su tarea principal es orar incesantemente, algo muy aconsejado por San Basilio.

Alguien podría decir que aún sin el Komboskini podemos elevar nuestras oraciones y es cierto. Pero muchas veces, tenemos tantas preocupaciones y problemas, que hasta olvidamos darnos tiempo para la oración.

Es entonces cuando el Komboskini de muñeca o de bolsillo nos pueden ayudar, mientras caminamos, vamos en bus o metro, esperamos que nos atiendan o en los momentos de oración en nuestra casa.

Llevando la cuerda de oración en su mano, el monje recuerda su tarea principal continuamente: orar incesantemente, algo que el Apóstol Pablo no sólo requirió de los monjes, sino de todo Cristiano en general (*I Tes. 5:17*).

Esto explica por qué a un monje recientemente tonsurado, se le confía inmediatamente por el abad el cordón de oración con las siguientes palabras: ***“Acepta, hermano....., la espada espiritual que es la palabra de Dios en el Jesús eterno, ora por que debes tener el nombre del Señor en tu alma, tus pensamientos, y tu corazón, y di siempre: “Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten misericordia de mí, que soy pecador.”***

Todos aquéllos que buscan su salvación están invitados a este recuerdo incesante del nombre salvador de Jesús, tanto las personas comunes, como los monjes o monjas.

Oración del Komboskini o Chotki

Existen diversas versiones de la Oración de Jesús:

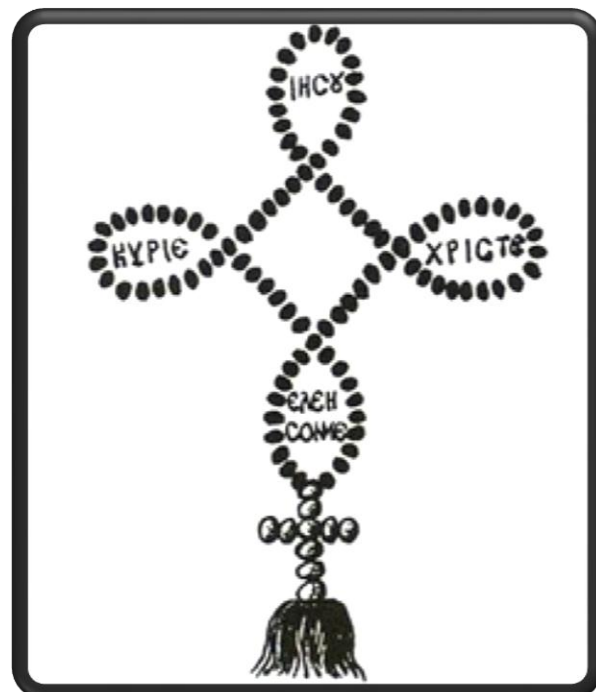
“Señor Jesus Cristo ten piedad de mí”

“Señor Jesus Cristo, Hijo de Dios, ten piedad mí, pecador”

“Señor Jesus Cristo, por la intercesión de nuestra Señora, ten piedad de mí”

“Señor Jesús Cristo, hijo de Dios, ten misericordia de...,” (nombre de la persona por la que se reza)

“Kyrie eléison”



Cualquiera de estas cinco variantes que se escoja debe decirse en cada nudo, ya sea mientras se hace o mientras se reza con él.

En el tradicional libro de la Filocalía, ya se aconseja la imprecación mas corta para los principiantes, el “*Kyrie eleison*” (o sea “*Señor ten piedad*”), puesto que al ser breve hay una menor propensión a la distracción o divagación mental.

Para las intenciones especiales se sustituye el nombre propio por el de la persona enferma o en necesidad de rezo. Lo mismo se hace en el caso que la oración sea dedicada a un difunto.

La "Invocación del Nombre de Jesús" es un *camino de conversión* que inicia un movimiento hacia el interior del hombre (Mc. 7, 21-23). Lo lleva a experimentar la misericordia, la ternura y la compasión de Dios, haciendo brotar el amor a Él y al prójimo.

Una forma de rezar el Komboskini o Chotki

Persígnese y pase al nudo mayor del cordón diciendo: «Gloria a Ti, oh Señor Dios Nuestro, Gloria a Ti. Ampáramos, salvamos, ten piedad de nosotros y guardamos, oh Dios, por Tu Gracia».

Luego rece el Padre Nuestro y al final: «Porque tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén».

Seguidamente y pasando al primer nudo rece, una por cada nudo: «Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador.»

En los divisores, rece la Súplica a la Madre de Dios: «Por la intercesión de la Theotokos, Señor Jesucristo, ten piedad de mí, pecador».

Al acabar el número establecido en el chotki, rece el Trisagio: «Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros» (Tres veces).

Seguida de la Doxología: «Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén».

SEÑOR: término que indica la divinidad y realeza de Jesús. Traducción de la palabra hebrea *Adonai*, que en griego es *Kyrios*, palabras que los judíos usaban exclusivamente para designar a Dios.

JESÚS: en hebreo *Yeshua*, cuya traducción es "Yahveh salva" (o rescata, redime). Es un nombre que designa la vocación de la persona elegida por Dios y cuál es su misión. Hay

muchos ejemplos de esto en las Sagradas Escrituras. *“El salvará a su pueblo de todos sus pecados”* (Mt. 1, 21 / Lc. 1, 31-33 / Lc.2, 21).

CRISTO: transcripción del griego *Cristos*, que traduce el hebreo *Mashiah* y el arameo *Meshiáh*, significa "Ungido". Es un título que en el Antiguo Testamento designa a todo hombre (rey, sacerdote o profeta) consagrado a Dios por la unción con el aceite (o ungüento perfumado) y con el Espíritu divino; quedando santificado, consagrado para una función o misión. En las profecías, el Mesías es el personaje que Dios enviará para llevar a plenitud la redención, el que revelará el sentido pleno de la Ley y los Profetas, el “siervo de Yahveh”. Jesús se identifica con este misterioso personaje, en los Evangelios aparece el relato de su unción (Mt. 3, 16-17 / Jn. 1, 32-34). En Jesús se cumple toda la Ley y los Profetas.

HIJO DE DIOS: Jesús se manifiesta como Hijo de Dios con hechos y con palabras, también el Padre da testimonio de Él. Algunos textos que así lo indican son: Is. 9, 5-6 / Lc. 1, 32-35 / Mt.14, 33 / Jn. 5, 16-44.

TEN PIEDAD DE MI: Reconociendo su pequeñez, el hombre se dirige a Aquel cuyo nombre es “Dios Misericordioso y Compasivo” (Sal. 129, 7 / Lc.17, 12-13 / Mt.17, 15).

PECADOR: Viendo su propia realidad, el hombre clama a “Aquel que tiene poder de perdonar los pecados” (Sal130, 3-4.8). Jesús llama a la conversión al hombre, la conversión hace referencia directa al pecado y conlleva el comienzo de una nueva vida (Mt. 4,17 / Lc. 5, 7.10.24 / Jn. 4, 5.42).

Con esta sencilla plegaria, nadie puede decir que “no tiene tiempo” para dedicar a la oración. Por otro lado, si es posible, es bueno tomar las lecturas bíblicas del día, leerlas, y quedarse unos minutos haciendo esta invocación mental o vocal: *“Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí, que soy pecador/a”*.

Si perseveramos en esta práctica, el Señor que mira los corazones, nos concederá “el don de la oración continua”, cada respiración será una alabanza.

**Jesús Hijo de Dios, ten piedad de mi,
pecador. (Lc 18:13).**



Tasbih

O Rosario Islámico

Un tasbih o también llamado masbaha o misbaha es un objeto similar a un rosario, de uso tradicional entre los fieles de la religión islámica.

Origen

Al parecer el tasbih procede de la India, inspirado en el rosario o mala utilizado por hindúes y budistas. Parece ser que se utilizó primeramente en Irán, desde donde se extendió por el mundo islámico medieval.

Características y uso

En general se trata de una ristra circular de 33 ó 99 cuentas rematada por una borla. Las cuentas pueden ser de diferentes materiales (*usualmente madera, marfil, perlas, huesos de frutos o simplemente plástico*) y colores.

Se utiliza habitualmente para practicar el dīkr o invocación repetida dirigida a Dios. El número de sus cuentas tiene relación con la recitación de los 99 nombres de Dios, aunque se usa para otros tipos de dīkr como la invocación repetida de uno solo de los nombres o la repetición de fórmulas como *subḥān Allāh* («*Dios es sublime*»), *al-ḥamdu li-llāh* («*alabado sea Dios*») y *Allāhu akbar* («*Dios es más grande*»), pronunciada cada una de ellas 33 veces.

Tasbih es un término con el que se designa la acción de decir "*subḥānallāh*" (*aunque en las hablas populares sirve de nombre para el instrumento de cuentas con el que se "calcula" el dīkr*).

Si buscamos en el diccionario, descubriremos que el significado primero de la raíz SBH, de donde derivan los términos "*tasbih*" y "*subḥāna*", es el de "nadar": cuando se hace *tasbih* se "nada" en el océano de la unidad de Allah (*Tawḥīd*), es como decir: en Allah sólo es posible dejarse llevar pues Él está fuera de las capacidades de nuestras percepciones usuales y fuera de nuestros posibles juicios humanos.

La expresión *subḥānallāh* traduce el impacto de una poderosa impresión que desborda nuestras "habilidades" relegándonos a una actitud pasiva y contemplativa. Es asomarse a lo



inconmensurable, a la grandeza de la existencia entera como si un vislumbre de su inmensidad te hubiera cogido por sorpresa y pierdes por un instante la noción de ti mismo y de los límites de las cosas concretas.

Estás intuyendo entonces a Allah bajo su aspecto absoluto, indescifrable, impreciso, impensable, con el que lo reduce todo a sí mismo, donde sólo está El, el espacio sin orillas de su mar eterno, su desierto solitario. Con *Subhânallâh* se declara la "impotencia" humana para comprender a Allah, o mejor dicho, se afirma que la "perplejidad" es el único resorte que nos asoma a la verdadera Identidad del Uno que está fuera de todas las posibilidades.

Por el contrario, el *Hamd*, la Alabanza, significa el reconocimiento de la Acción de Allah en las cosas concretas, en los acontecimientos cotidianos. Y es que Allah no se muestra al hombre sólo como el Uno Reductor sino también como el Misericordioso, el Favorecedor, el Generoso, el Creador, el que da vida... Es el Allah detectable, el Inmediato, el Evidente.

Si un paisaje grandioso, una desgracia que abate o el espectáculo del mar, bajo una tempestad imponente hacen exclamar al musulmán "*subhânallâh*", la lluvia fecunda, el amanecer de la vida, una noticia agradable le hacen decir "*al-hâmdu lillâh (las alabanzas pertenecen a Allah)*".

El *Tasbih* hace que tu *Hamd* no sea idolátrico, y el *Hamd* hace que el *Tasbih* no diluya tu Imán en una abstracción inoperante y ciega ante la vida. Te mueves así, entra en la ininteligibilidad de Allah y su presencia inmediata. Pero la Verdad es la síntesis de ambos extremos, el *Yam'*, Allah es el total. Por ello, *Allahu Akbar*, Allah es más grande que cualquier disquisición.

El *tasbih* puede cumplir también la función de mantener las manos ocupadas (*muchos musulmanes lo llevan constantemente en la mano o alrededor de la muñeca*) o de servir de signo externo de islamicidad. Es corriente, por ejemplo, encontrarlo colgado en el espejo del automóvil o en las paredes de hogares y comercios musulmanes. Sin embargo, muchos cristianos del medio oriente lo usan también.

Misbaha o Masbaha

Materialmente se parece a un pequeño collar de treinta y tres granos unidos entre sí. Los granos son más bien grandes y de forma redonda u ovalada, con un orificio lo suficientemente grande, para dejar que las cuentas corran con facilidad en el hilo. El collar termina con un adorno o bien con tres o cuatro cuentas alargadas.

Teóricamente el *masbaha* debería estar formado por noventa y nueve granos, por cien incluso. Para hacerlo más liviano y llevadero se lo redujo a un tercio, quedando la obligación de repetirlo tres veces para completar el número exacto de noventa y nueve. Este número, más bien simbólico, significa los noventa y nueve nombres o atributos divinos, además del mismo nombre de Dios. Por tanto, el fiel musulmán al desgranar tres veces su rosario invoca, oral o mentalmente, a Allah (*Dios*).

Tal práctica religiosa no es obligatoria; solamente es recomendada por el mismo Muhammad, en la siguiente aleya: *“A Dios pertenecen los nombres más bellos. Invocadlo con ellos; y alejaos de quienes los aplican erróneamente. Serán recompensados de acuerdo a sus méritos”* (Sura 7:180)

El número de noventa y nueve se encuentra escrito en un Hadît tomado de Abû Huraira con estas palabras: *“A Dios pertenecen noventa y nueve nombres, (es decir) cien menos uno, porque Él es el Incomparable, (o sea, el Único), ama (el ser cualificado con tales nombres) uno por uno: el que conoce los noventa y nueve nombres, entra en el paraíso”*.

De acuerdo con Allamah Muhammad Baqir Majlisi en el siglo 17, después de la batalla de Uhud, Fatimah visitaría el Cementerio de los Mártires, cada dos o tres días y luego hizo un misbaha de la tierra de la tumba de Hamza. Después de eso, la gente comenzó a hacer y usar Masbhas.

Los seguidores del wahabismo desapruban la misbaha, argumentando que Mahoma sólo utiliza los dedos de la mano derecha, y así es como todos los musulmanes deben orar. Se dice que el Masbaha de 33 cuentas representa, a los cristianos, a los 33 años de la existencia terrena de Cristo, mientras que los de 99 cuentas representan los 33 años, multiplicado por las tres manifestaciones de Dios el Padre, Dios el Hijo, y el Espíritu Santo.

LISTA DE LOS NOMBRES Y ATRIBUTOS DIVINOS

- | | |
|--|---|
| 1. ALLÂH: DIOS. | 17. al-Wahhâb: el Donador Perenne, el Donador Generoso. |
| 2. ar-Rajmân: el Benefactor, el Misericordioso. | 18. al- Razzâq: el Dispensador de los bienes materiales y espirituales. |
| 3. ar-Rajîm: el Compasivo. | 19. al-Fattâj: el Victorioso, el Juez, el Revelador. |
| 4. al-Malik: el Rey. | 20. al-‘Alim: el Conocedor de todo lo que es cognoscible. |
| 5. al-Quddûs: el Santo. | 21. al-Qâbid: Aquel que tiene en su puño todas las cosas. |
| 6. as-Salâm: la Paz. | 22. al-Bâsit: el Dilatador de la vida y de los corazones de sus siervos. |
| 7. al-Mu’min: el Creyente. | 23. al-Khâfid: Aquel que abaja y humilla. |
| 8. al-Muhaimin: el Vigilante. | 24. ar-Rafî‘: Aquel que eleva en dignidad, el Elevado, el Excelso, el Sublime. En la lista de al-Gazâli se lee: ar-Râfi‘. |
| 9. al-‘Azîz: el Poderoso, el Precioso. | 25. al-Mu‘izz: Aquel que da honor y fuerza. |
| 10. al-Yabbâr: el Fortísimo. | 26. al-Mudhill: Aquel que abaja y envilece. |
| 11. al-Mutakabbir: el Soberbio, el Supremo. | 27. as-Samî‘: el Escuchador. |
| 12. al-Khâliq: el Creador. | 28. al-Basîr: el Vidente. |
| 13. al-Bâri‘: el Hacedor de las cosas. | |
| 14. al-Musawwir: el Organizador, el Formador. | |
| 15. al-Ghaffâr: el Indulgente, el Perdonador por excelencia. | |
| 16. al-Qahhâr: el Dominador, el Irresistible. | |

29. al-Jakam: el que juzga, el Arbitro.
30. al-‘Adl: el Justo, Aquel que es la justicia suprema.
31. al-Latîf: el Benevolente, el Gracioso, el Sutil.
32. al-Khabîr: el Sagaz, el Bieninformado. Aquel que conoce los secretos más íntimos de las creaturas.
33. al-Jalîm: el Manso, lento para castigar.
34. al-‘Azîm: el Inaccesible, el Grandioso, el Magnífico.
35. al-Ghafûr: el Muy Indulgente, Aquel que perdona mucho.
36. ash-Shakûr: el Muy Reconocente, el Muy Agradecido.
37. al-‘Aliyy: el Alto, el Excelso.
38. al-Kabîr: el Grande, el Alto, el Inaccesible.
39. al-Jafîz: el Guardián Vigilante, el Custodio.
40. al-Muqît: el Alimentador, el Vigilante.
41. al-Jasîb: el Calculador, Aquel a quien se debe rendir cuenta.
42. al-Yalîl: el Majestuoso, el Digno de veneración.
43. al-Karîm: el Generoso.
44. ar-Raqîb: el Guardián Celoso, Aquel que observa y controla a todos y todo.
45. al-Muyîb: Aquel que recibe las plegarias y las escucha.
46. al-Wâsi‘: el Inmenso, Aquel que abraza todas las cosas.
47. al-Jakîm: el Sabio, el Prudente.
48. al-Wadûd: el Amabilísimo.
49. al-Mayîd: el Glorioso.
50. al-Bâ‘ith: el Resucitador, el Revivificador, Aquel que hace revivir el día de la resurrección.
51. ash-Shahîd: el Testigo.
52. al-Jaqq: el Real, la Verdad Suprema.
53. al-Wakîl: el Gerente, el Confidente.
54. al-Qawiyy: el Fuerte.
55. al-Matîn: el Indestructible.
56. al-Waliyy: el Amigo, el Protector, el Ayudante.
57. al-Jamid: el Digno de alabanza.
58. al-Mujsî: Aquel que conoce todas las cosas enumerándolas y que tiene poder sobre ellas.
59. al-Mubdi‘: el Innovador.
60. al-Mu‘îd: Aquel que hace retornar a la existencia las creaturas ya aniquiladas.
61. al-Muji‘: Aquel que hace vivir.
62. al-Mumît: Aquel que hace morir.
63. al-Jayy: el Viviente.
64. al-Qai-iûm: el Subsistente.
65. al-Wâyid: el Opulento, el Perfecto, Aquel que no le falta nada y que no tiene necesidad de nada.
66. al-Mâyid: el Noble, el Alto, al que pertenece la soberanía y el poder.
67. al-Ajad: el Uno.
68. as-Samad: el Impenetrable, el Inmutable, el Eterno.
69. al-Qâdir: el Potente.
70. al-Muqtadir: el Omnipotente.
71. al-Muqaddim: Aquel que acerca a quien quiere.
72. al-Mu‘akhhir: Aquel que aleja a quien quiere.
73. al-Awwal: el Primero.
74. al-Akhîr: el Último.
75. az-Zâhir: el Manifiesto.
76. al-Bâtin: el Escondido, el Íntimo, el Inmanente.
77. al-Wâlî: el Reinante.
78. al-Muta‘âlî: el Altísimo, el Exaltado en triunfo, el Trascendente.
79. al-Barr: el Benéfico, Aquel que obra la piedad en los corazones y que es fuente de beneficios.
80. at-Tawwâb: Aquel que se arrepiente, que puede retornar sobre sus juicios.
81. al-Muntaqim: Aquel que se venga.
82. al-‘Afû: el Perdón, Aquel que perdona.
83. ar-Ra‘ûf: el Compasivo.
84. Mâlik al-mulk: el Rey del reino del mundo y de las creaturas.
85. Dhû al-Yalâl wa-l-ikrâm: Aquel que tiene la majestad y la generosidad.

86. al-Muqsit: el Equitativo, el Justo en el día del Juicio.
 87. al-Yâmi‘: el Reunificador.
 88. al-Ghaniyy: el Rico, el Independiente de todos y de todo.
 89. al-Mughnî: Aquel que enriquece las creaturas y las embellece con toda clase de perfecciones.
 90. al-Mâni‘: el Defensor tutelar.
 91. ad-Dârr: Aquel que puede herir.
 92. an-Nâfi‘: Aquel que puede ser útil.
 93. an-Nûr: la Luz.
94. al-Hâdî: Aquel que guía por el recto camino.
 95. al-Badî‘: el Creador-Inventor.
 96. al-Bâqî: Aquel que permanece, el Eterno que dura sin fin.
 97. al-Wârith: el Heredero, a quien retorna todo lo que poseen las creaturas.
 98. ar-Rashîd: el Conductor, Aquel que dirige al bien, que conduce con justicia y anda por la vía del bien.
 99. as-Sabûr: el Pacientísimo.

Puede ser que algunos no sepan los atributos de memoria; en la práctica lo sustituyen recitando treinta y tres veces uno de aquellos atributos, o bien otras fórmulas religiosas breves y significativas, como por ejemplo Allâhu Akbar: (Dios es grande); al-jamdu li-l-Lâh: (Dios sea alabado); Allâh ‘azîm: (Dios es magnífico). La Latîf: (Gracioso), etc. Es muy importante que al momento de repetir los nombres, uno se concentre en el atributo del nombre y trate de entrar en un estado de conciencia profunda y aunque no es importante el lugar en donde se efectúen las repeticiones ayudaría mucho sí el ambiente es relajado.

Si uno pasa las cuentas hacia dentro significa que el atributo, virtud o bendición que se está pidiendo es para uno mismo si es hacia fuera entonces es para alguien más.

Generalmente el Masbaha concluye recitando en la centésima cuenta la profesión de fe lâ ilâha illâ-l-Lâh: no hay otro dios más que el único Dios.

TASBIH DE FÁTIMA AZ-ZAHRA

Quien hiciera el tasbih luego de la oración, antes de cambiar su posición (sentado frente a la qiblah), serán perdonados sus pecados y Dios lo llevará al paraíso

Cierta vez el Imam Ali preguntó a Ibn A’bad, un integrante de la tribu Baní Sa’d:

“¿Quieres que te hable de mi vida junto a Fátima? Era la más amada por el Profeta. Cuando vivió en mi casa se esforzó mucho, tanto que un día le aconsejé: ¡Sería bueno que visitaras a tu padre, tal vez él pueda hacer algo por ti! Pronto Fátima visitó a su padre. En esa oportunidad el Profeta se encontraba ocupado atendiendo los requerimientos de quienes se interesaban por el Islam. Por eso Fátima se sintió avergonzada y regresó a su casa. A la mañana siguiente el Profeta visitó a su hija y le preguntó: ¿Qué motivó tu visita el día de ayer, hija mía? Fátima no respondió. Por segunda vez el Profeta repitió su pregunta. Fátima no se atrevió a responderla. Entonces hablé yo, diciendo: “¡Oh, Enviado de Dios! Fátima trabaja demasiado y yo le aconsejé que te visitare a fin de que tú le brindaras ayuda. Al oír mis palabras, Muhammad nos dijo:

“¿Quieren que les enseñe algo que les aprovechará mucho más que la tarea de una sirvienta?”

Y nos enseñó el “Tasbih”, de Fátima Zahrá. Esta práctica consiste en repetir treinta y cuatro veces “Allahu Akbar” -Dios es el más Grande-, treinta y tres veces “Subhanal La:h” -Glorificado sea Dios- y treinta y tres veces “Alhamdulillah” -Alabado sea Dios.”

Es muy preferible realizar el Tasbih luego de cada una de las oraciones diarias. Concretando esta práctica la recompensa de un ciclo de oración se multiplica por mil. Dijo el Imam Sadiq: **“Quien hiciera Tasbih luego de la oración antes de cambiar su posición (sentado frente a la Qiblah), serán perdonados sus pecados y Dios lo llevará al Paraíso”.**

En otro dicho vemos El Tasbih de Fátima Az-Zahrá es más meritorio que hacer mil ciclos de oración cada día. Méritos de la prosternación de agradecimiento: *Luego de realizar las oraciones es meritorio la prosternación de agradecimiento.*

El conjunto de los sabios seguidores de la escuela de Ahlul Bait, aconsejan realizarla en el momento de recibir alguna gracia de Dios, o en el momento de salir ileso ante una calamidad. El mejor momento para hacerla es luego de las oraciones obligatorias, para agradecer a Dios el haber realizado la oración.

Relata el Imam Muhammad Al-Baqir: *Mi padre, el Imam Zainul ‘Abidin no recordado ninguna gracia Divina sin haberse prosternado en agradecimiento, no recitó ninguna aleya coránica que contenga la palabra Saydah (prosternación), sin prosternarse, no alejó Dios de él ninguna aflicción, sin haberse prosternado agradeciéndole. Solía prosternarse luego de cada oración obligatoria. Solía prosternarse ante Dios cuando lograba conciliar a dos personas. Se observaban huellas de prosternación en las partes del cuerpo que al prosternarse se apoyan en el suelo. Fue llamado Sayyad (el que se Prosterna mucho), por sus numerosas y largas prosternaciones.*

Dijo el Imam Ya’far Sadiq, que cada creyente que se prosterne ante Dios, para agradecerle; Dios, Altísimo, le recompensará con diez Hasanat (*actos buenos*) y se le borrarán diez pecados y se le elevará diez grados en el Paraíso. En otro dicho nos dice que el estado más próximo a Dios es el estar prosternado y llorando. Y dijo el Imam que la prosternación del agradecimiento es recomendable para cada musulmán. Completas con ella tu oración, contentas con ella a tu Señor y asombras a los ángeles.

Ciertamente que cuando el siervo ora y luego se prosterna ante Allah para agradecerle, el Creador del Universo, levanta el velo entre el siervo y los ángeles y luego dice: *Oh Ángeles Míos, observen a Mi siervo que concretó mi orden, y cumplió con Mi pacto, entonces se prosterna ante Mi para agradecer Mis Gracias. Oh Ángeles Míos, ¿Qué le debo ofrecer?, dirán Señor Nuestro Tu Misericordia, y luego Dirá ¿y qué más?, responderán: atender todas sus necesidades y responder todas sus súplicas.*

Luego, Dios, Altísimo, hará muchas más preguntas y los ángeles responderán: *Nosotros ya no sabemos que más puedes otorgarle.* Luego dirá el Generoso: *Le agradeceré como me*

agradeció y lo atenderé con Mi Bondad y le ofreceré en el Día del juicio Final Mi Majestuosa Misericordia.

En otro dicho Qudsi (*Palabra de Dios, revelada al Profeta individualmente del Corán*), vemos que Dios, Altísimo, habló con Moisés y le dijo: *¿Sabes por qué te escogí de entre Mis Siervos y te elegí para hablarte?* Dijo Moisés: *No, no lo sé, Oh Mi Señor.* Le respondió Dios: *es porque conozco el estado de Mis Siervos y no veo entre ellos a nadie más humilde ante Mí que tú, puesto que cuando terminas tus oraciones pones tus mejillas en el suelo prosternándote.*

Las palabras que hay que decir en el momento de la prosternación, lo mínimo que el siervo puede decir según un dicho del Imam Rida, es tres veces Shukran Lil La:h (*Gracias a Dios*), es para agradecer a Allah la oportunidad de orar y cumplir Su orden.

Agradecer a Dios acrecienta las mercedes y brinda mayor obediencia, y si hubiera alguna equivocación en la oración, se compensa con esta prosternación. Es preferible alargar la prosternación hasta donde uno pueda y decir cien veces ‘Afuan (*perdón*), o decir Hamdul Lil La:h (*las alabanzas pertenecen a Allah*)

Relata el Imam Sadiq, que escuchó una noche a su padre, prosternado y llorando en la Mezquita diciendo:

SUBHA:NAKA ALLA:HUMMA ANTA RABÍ HAQQAN HAQQA

Glorificado seas, Dios Nuestro, Tú eres mi Señor, El que está en la Verdad, El que está en la Verdad. سبحانك اللهم أنت ربّي حقاً حقاً

SAYADTU LAKA IA RABBI TA’ABBUDAN UA RIQQA.

me prosterno ante Ti Oh Señor, consagrándome a Tu servicio humildemente. سجدت لك يا ربّي تعبدًا ورقة

ALLA:HUMMA INNI ‘AMALI: D:A’I:FUN FA D:A’IFhULI:

Dios Nuestro, ciertamente que mi práctica es pobre, entonces multiplícala para mi. اللهم إنّ عملي ضعيفٌ فضاعفه لي

ALLA:hUMMA QINI:’ADhA:BAKA IAUMA AB’AzU ‘IBA:DAKA.

Dios Nuestro, protégame de Tu castigo el día en que revivas a Tus siervos. اللهم قيني عذابك يوم تبعث عبادك

UATUB ‘ALAIHA INNAKA ANTAT TAUUA: BUR RAHI:M.

Y vuelve hacia mí, ciertamente que Tú eres el que acepta el arrepentimiento y eres Misericordioso. وأتوب إليك إنّك أنت التواب الرحيم.

Luego de realizar las oraciones es meritorio la prosternación de agradecimiento

Mala y Yápa Mala

Yápa. Etimología: del verbo yap, 'decir en voz baja, murmurar (especialmente oraciones o encantamientos), rezar en voz baja'.



Las Malas hindúes y los malas budistas tibetanos (*Yapa Mala*) son cuentas rosarios o cadenas de cuentas de oración utilizadas durante el canto o la meditación.

Se utilizan para enfocar la conciencia y la concentración durante la práctica espiritual. La palabra **Mala** significa "Guirnalda" o bolitas engarzadas en sánscrito. Las cuentas de oración han sido utilizados por practicantes de muchas disciplinas desde hace miles de años. El mismo Buda recomendó la práctica del mantra con el Mala como un camino hacia la iluminación para la gente común.

A pesar que los Malas se han utilizado de esta manera por miles de años, sólo es recientemente que se han vuelto populares como accesorios de moda. Las Joyas Tibetanas, la ropa y las creencias budistas se encuentran actualmente en todo el mundo de moda.

Muchas personas han adoptado estos adornos como las expresiones de la "moda espiritual", pero pocos se dan cuenta de la importancia simbólica o de origen esotérico de sus atavíos.



El Mala, rosario o collar de cuentas, no es un objeto de joyería, y no debería ser considerado como tal. Use el Mala con respeto y cuidado, no deje el Mala en el suelo, ni ninguno de los objetos sagrados, incluyendo libros y otros instrumentos rituales de práctica espiritual. Si se le cae el Mala al suelo, tóquese la coronilla de la cabeza recitando, Om Ah Hung, u otro mantra auspicioso que conozca tres veces.

No deje a otra gente tocarlo como un objeto de curiosidad vulgar. Tocar a alguien con un acto de bendición o curación puede ser apropiado. Es muy beneficioso tener el Mala bendecido por un Lama o Gurú.

MANTRA DE BENDICIÓN DEL MALA

OM RUTSI RAMANI PARWATAYA HUNG

Construcción

Los Malas son generalmente hechos de madera de sándalo, semillas de bodhi o de piedras semipreciosas granos de cuarzo como el jade o ámbar. Como en la mayoría de herramientas hechas para las prácticas espirituales, se emplean los mejores materiales y la artesanía.

¿Por qué tienes 108 cuentas?

La respuesta es complicada, pero el origen de 108 es un número sagrado relacionado astrológicamente a las 12 casas astrológicas, multiplicadas por los 9 planetas en nuestro sistema solar.

En el hinduismo, el número 108 tiene una importancia mística:

Según los vaishnavas gaudíias (*krisnaístas*, o ‘*visnuistas de Bengala*’, a los que pertenecen los *Hare Krishna*), hay 108 gopís (*pastoras*) principales alrededor del dios Krisná (*quien sería la cuenta empenachada*). Según otro autor, la cuenta empenachada sería el monte Meru. Visnú tiene 108 nombres principales (*aunque hay otra lista llamada Vishnú sajasra nama: ‘los mil nombres de Vishnú’*). Hay 108 textos Upanishád (*historias con moralejas religiosas y filosóficas*).

Aunque el número de cuentas varía de una Mala a otro, los más comunes son los cordones completos de 108 cuentas y el Mala de muñeca de 27 cuentas ($4 \times 27 = 108$). Además, los Malas siempre tienen una cuenta más grande a la mitad, más “decorativa” llamada Meru (*La cuenta que simboliza al Gurú*) y un separador de cuentas. También puede haber uno, dos o cuatro igualmente espaciados divisor de cuentas.

¿Cuál es el objetivo de un Mala?

Malas, rosarios y cuentas de energía se emplean para contar recitaciones de mantras y para enfocar la concentración de uno mismo durante las prácticas. Contar el mantra con el Mala ocupa la mano (*cuerpo*), recitar el mantra ocupa la voz (*habla*) y la visualización de la deidad ocupa la mente. Al enfocar estos tres aspectos de nosotros mismos en la práctica al mismo tiempo, los beneficios se multiplican y se acumula el mérito.



Para
utili
zar
su
Mal
a,
deb
e
man
tene
rlo
en
su
man
o
izqu



ierda (que recibe), con las cuentas entre sus dedo índice y pulgar. Sostenga el Mala con cuidado y respeto. Empezar a contar con la primera cuenta después de la cuenta "gurú". Contar una cuenta por cada recitación completa.

Manteniendo las cuentas y contar una a la vez, es como se recita un mantra, un voto o una afirmación ayuda a mantener la mente enfocada, así es menos probable que uno se distraiga con los pensamientos perdidos cuando se recite con el Mala. Cuando se complete, ya sea 108 o 27 recitaciones, se puede volver a empezar otro Mala, pero es importante al terminar de contar un Mala completo, no pasar por encima de la cuenta "gurú". Esto se considera una falta, ya que es como si estuviera pasando por encima de nuestro maestro.

En su lugar, dar la vuelta al Mala alrededor de 180 grados, y seguir en la misma dirección. Esta es la práctica para llevar a cabo sin problemas. Algunas prácticas requieren completar 100.000 mantras o recitaciones.

Mala

Yapa Mala

¿Que es un Mantra?

Los mantras son sonidos sagrados cantados o recitados, que contienen la esencia de las grandes enseñanzas espirituales condensadas en sílabas y frases concisas. La mayoría de los Mantras tibetanos budistas se originaron con los yoguis, santos y bodhisattvas de la India.

En el budismo, el regalo de los *malas de mantras* fue dada por el histórico Buda hace 2500 años. Él dijo: "*Si quieres eliminar los deseos terrenales y poner fin al sufrimiento, haz una cadena circular de 108 cuentas de las semillas del árbol de la iluminación*". Dio entonces un mantra corto de las Tres Joyas (*Buda, el Dharma y Sangha*), y pidió a los presentes su uso.

Aunque hay un sinnúmero de mantras sagrados, el Mantra **Mani** es el más popular Mantra budista tibetano. Está disponible libremente para la utilización por cualquier persona, después de haber sido dado por la gran deidad Chenrezig.

Chenrezig (*Avalokiteshvara*) es el Bodhisattvha de la compasión y en la actualidad está representado por el Decimocuarto Dalai Lama del Tíbet.

Este mantra es conocido para purificar las emociones negativas, aliviar el sufrimiento de todos los seres y nos protegen de las influencias negativas y enfermedades.

Lo mejor de todo, el Mantra **Mani** aumenta la compasión por nosotros mismos y por los demás. Algunos mantras pueden ser libremente compartidos. Otros mantras sólo deben ser enseñados por un maestro capacitado o lama y siempre con la transmisión o iniciación, empoderamiento y enseñanzas. Estos mantras son poderosos y deben ser confidenciales y practicarse en privado.

El Maestro o Gurú

Tener una relación estrecha con el maestro o Lama construye una base sólida para la propia formación y trayectoria espiritual. Uno no debe tratar de aprender mantras secretos o hacer las prácticas sin las bendiciones de un gurú, iniciaciones e instrucciones. Su sabiduría, experiencia, conocimiento y la protección son esenciales para el éxito de uno mismo.

Debemos considerar que el maestro es el representante real de Buda y merecedor de la misma forma de respeto que el mismo Buda recibiría. Aunque los maestros son humanos y pueden ser falibles, las enseñanzas son en sí mismas de origen sagrado y son impecables.

El maestro es venerado tanto por traer y transmitir las santas enseñanzas. Siempre se debe mostrar respeto a un maestro.

Preliminares a la práctica

Antes de comenzar la recitación de un mantra, el practicante debe considerar sus motivaciones internas, las razones para querer hacer la práctica. Motivaciones altruistas y compasivas son las mejores (*Bodichita*).

Uno de los objetivos principales de ser budista, es estar preocupado por el bienestar y la felicidad de los demás. Si hacemos esta práctica para aliviar el sufrimiento de todos los seres, el mérito se multiplica y las negatividades se transmutan en mérito positivo.

Lo mejor es ver a todas las personas con tanta admiración como lo haríamos con nuestros seres queridos. Cuando unimos estos buenos sentimientos con la promesa de trabajar siempre en beneficio de todos los seres, esto se llama *el voto de Bodhisattva*.

Practicar el Mantra Mani

Empezar por despejar su mente de pensamientos errantes. Respire profundamente. Concéntrese y sienta la fuerza de la tierra. Comience la práctica cuando se sienta bien conectado y estable.

El Mantra Mani es el mantra sánscrito de Avolokiteshvara, el Bodhisattva de la compasión, conocido como Chenrezig en lengua tibetana. Este mantra se practica todos los días por los budistas tibetanos. A menudo, un practicante recita el mala con la mano izquierda, mientras hace girar una *rueda de oración mani* con la mano derecha, canta con la voz y se acerca o rodea los santos lugares, ¡todo al mismo tiempo!

La creencia es que al recitar el mantra Mani constantemente, uno ocupa la mente con la intención y la acción altruista. Esto se transmuta o quema los sentimientos negativos y el mal karma y puede conducir a una vida más feliz y un mejor renacimiento.

El mantra es el siguiente:

OM MANI PADME HUM



"Salve a la joya en el loto"

La joya representa la meta, el logro de la iluminación. Encantado por los sentidos, el loto simboliza metafóricamente la felicidad sensorial y el proceso de la iluminación. A partir de una pequeña semilla o la inspiración que crece con las debidas atenciones de cultivo y cuidado, finalmente florece en una flor radiante. El loto crece fuera de la suciedad y sin embargo, no se tiñe y se mantiene puro.

Lo mejor es que por lo menos se recite un conjunto de cuentas o Mala (108), o "buhm" de su mantra. Lo típico es recitar diez buhms completos (10 x 108) o más de los Mantra Mani por sesión.



A medida que recite el mantra, debe visualizar a Chenrezig, la deidad de la compasión frente a usted (*en el ojo de su mente*) al igual que en la imagen. Es transparente y lleno de luz blanca resplandeciente.

Imagínese la compasión ilimitada de Chenrezig que irradia de su corazón, desbordante con un amor incondicional. Su luz brilla para todos los seres.

El mantra OM MANI PADME HUM rodea su corazón como una rueda de fuego.

Rayos compasivo de luz que irradiar el arco iris desde el corazón ardiente, transmutando el sufrimiento de los seres en todas partes y luego regresa con las bendiciones de todos los Budas y Bodhisattvas de las diez direcciones.

Cuando cante el Mantra Mani y visualice a Chenrezig, recuerde que debe comprometer su corazón en el proceso. La práctica sin sentimiento es sólo un ejercicio intelectual o mecánico y con pocos beneficios.

La energía del corazón alimenta la práctica. Cuando haya terminado, disolver la visualización de la sonrisa de Chenrezig en un nimbo de luz. Estos rayos de arco iris se mezclan con la energía de su cuerpo y la energía de todos los demás seres como bendición de Chenrezig.

Siéntese en silencio durante unos minutos ante la felicidad del mandala de Chenrezig. (*la contemplación en el silencio*)



OM MANI PADME HUM

Sidur, Tzitzit, Talit, kipa y Tefilin

Sidur
(Plural: *sidurim*).

Libro(s) de oración usado(s) los días de la semana y en Shabbat. Solamente a partir del siglo IX DEC tomó realmente forma un texto semioficial, cuando las autoridades babilónicas intentaron armonizar la práctica en todo el mundo.

El seder (*orden*) del sabio del siglo IX Ray Amram fue especialmente influyente; incluso cuando Europa se convirtió en el centro de los asuntos judíos a partir del siglo X, la obra de Amram configuró la forma de los sidurim tanto askenazis como sefarditas.

En esta etapa, el sidur incluía los órdenes para todos los servicios religiosos; a medida que los servicios se hicieron cada vez más largos y complicados se hizo necesario introducir un Mahzór aparte para las fiestas mayores y una Haggadá especial para la Pascua. Así, desde el siglo XIII, el sidur cubría solamente los días de la semana y los shabats.

El texto del sidur nunca quedó del todo uniformado, aunque la llegada de la imprenta fomentó la armonización. Sin embargo, el movimiento de reforma trajo cambios. Desde finales del siglo XIII algunos judíos intentaron reconciliar el judaísmo y la modernidad tanto en términos de práctica como de creencia.

Esto afectó al sidur. Por ejemplo, el judaísmo reformista suprimió de sus actos de culto las referencias a la elección de Israel, esperanza de la restauración del Templo y la vuelta a Palestina. Aunque muchas de tales alteraciones han sido después anuladas, cada una de las varias confesiones dentro del judaísmo moderno normalmente tiene su propio sidur.

BENDICIONES MATINALES

Inmediatamente después de despertarse y antes de lavarse las manos. Juntar las manos y recitar inclinando la cabeza:

Te agradezco, Rey vivo y eterno, por haber restaurado bondadosamente mi alma dentro de mí. Grande es mi
**ANI LEFANEJA,
 VEKAYAM,
 BI NISHMATI
 EMUNATEJA.**

*las manos
 de un recipiente
 intercaladas,
 mano derecha y
 izquierda.
 hacer las
 lavan las manos
 mencionada*



fe en Ti. **MODE
 MELEJ JAI
 SHEHEJEZARTA
 BEJEMLA RABA**

*Después se lava
 vertiendo agua
 por seis veces
 primero en la
 luego en la mano
 Después de
 necesidades se
 en la forma
 antes y se recita*

de pie y levantando las manos:

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del Universo, que nos Santificó con Sus mandamientos y nos ordenó sobre el lavado de las manos. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, ASHER KIDESHANU BEMITSVOTAV VETZIVANU AL NETILAT YADAIM.**

La siguiente bendición también se recita cada vez, después de haber hecho las necesidades. (Primero se lava las manos en la forma mencionada).

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del Universo, que formó al hombre con sabiduría y en él creó muchos orificios y cavidades. Es obvio y conocido ante Tu Trono de honor que si uno de ellos se obstruyese o uno de ellos se abriera, sería imposible existir aún por un instante. Bendito eres Tú, que curas a todos los seres y realizas maravillas. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, ASHER YATZAR ET HAADAM BEJOJMA, UVARA BO NEKAVIM NEKAVIM JALULIM JALULIM. GALUI VEIADUA LIFNE JISE JEVODEJA, SHEIM YISATEM EJAD MEHEM, O IM YIPATEAJ EJAD MEHEM, I EFSHAR LEHITKAYEM AFILU SHAA EJAT. BARUJ ATA ADO-NAI ROFE JOL BASAR UMAFLI LAASOT.**

Se continúa de pie con las siguientes bendiciones:

D-os mío, el alma que me diste es pura; Tú la creaste, Tú la formaste, Tú me la insuflaste y Tú la conservas dentro de mí y Tú eventualmente la tomarás de mí, y la restituirás dentro de mí en el Tiempo por Venir. Mientras el alma esté dentro de mí, yo te agradezco Señor mi D-os, y D-os de mis padres, Amo de todas las obras, Señor de todas las almas. Bendito eres Tú, Señor, que devuelve las almas a los cuerpos inanimados. **ELO-HAI, NESHAMA SHENATATA BI, TEHORA HI. ATA VERATA, ATA YETZARTA, ATA NEFAJTA BI, VEATA MESHAMERA BEKIRBI, VEATA ATID LITELA MIMENI, ULEAJAZIRA BI LEATID LAVO. KOL ZEMAN SHEHANESHAMA BEKIRBI, MODE ANI LEFANEJA, ADO-NAI ELO-HAI VELOHE AVOTAI, RIBON KOL HAMAASIM, ADON KOL HANESHAMOT. BARUJ ATA ADO-NAI, HAMAJAZIR NESHAMOT LIFGARIM METIM.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que da al gallo discernimiento para distinguir entre el día y la noche. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, HANOTEN LASEJVI VINA LEHAVJIN BEN IOM UVEIN LAILA.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que devuelve la vista a los ciegos. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, POKEAJ IVRIM.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que libera a los cautivos. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, MATIR ASURIM.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que endereza a los que están doblegados. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, ZOKEF KEFUFIM.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que viste a los desnudos. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, MALBISH ARUMIM.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que infunde vigor al exhausto. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, HANOTEN LAYAEF KOAJ.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que extiende la tierra sobre las aguas. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, ROCA HAARETZ AL HAMAYIM.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que dirige los pasos del hombre. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, HAMEJIN MITS'ADE GAVER.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que provee todas mis necesidades. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, SHEASA LI KOL TSORKI.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que otorga poder a Israel. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, OZER YISRAEL BIGVURA.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que corona de gloria a Israel. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, OTER YISRAEL BETIF'ARA.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del Universo, que no me ha hecho gentil. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, SHELO ASANI GOI.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del universo, que no me ha hecho esclavo. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, SHELO ASANI AVED.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del Universo, que no me ha hecho mujer. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM SHELO ASANI ISHA.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del Universo, que me hizo según su voluntad. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM SHEASANI KIRTZONO. (sólo mujeres)**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, que disipa el sueño de mis ojos y el sopor de mis párpados. Y que sea Tu voluntad, Señor nuestro D-os y D-os de nuestros padres, acostumbrennos a estudiar Tu Torá y cumplir con Tus preceptos. No nos pongas en manos del pecado, ni de la transgresión, ni de la iniquidad, ni de la tentación o el desdén. Que no nos domine la Yetzer Hará (inclinación al mal). Aléjanos de las personas malas y del mal compañero. Haznos apegar a la inclinación al bien y a las buenas acciones, y doblega nuestros instintos para que estén subordinados a Ti. Concédenos este día y todos los días, gracia, benevolencia y misericordia ante Tus ojos y ante los ojos de todos aquéllos que nos observan; otórganos abundante benevolencia. Bendito eres Tú, Señor que otorga benevolencia a Su pueblo Israel. **BARUJ ATA ADO-NAI, ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, HAMA VIR SHENA MEEINAI UTENUMA MEAF'APAI. VIHI RATZON MILEFANEJA, ADO-NAI ELO-HEINU, VELO-HEI AVOTENU SHETARGUILENU BETORATEJA, VETADBIKENU BEMITZVOTEJA, VEAL TEVIENU LO LIDEI JET, VELO LIDEI AVERA VEAVON, VELO LIDEI NISAION, VELO LIDEI VIZAION, VEAL YISHLOT BANU YETZER HARA, VEHARJIKENU MEADAM RA, UMEJAVER RA, VEDABEKENU BEYETZER TOV, UVEMAASIM TOVIM, VEJOF ET YITZRENU LEHISHTA'BED LAJ. UTENENU HAYOM UVEJOL YOM LEJEN ULEJESED ULERAJAMIM BEENEJA UVEENE JOL ROENU,**

VETIGMELENU JASADIM TOVIM. BARUJ ATA ADO-NAI, HAGOMEL JASADIM TOVIM LEAMO YISRAEL.

Sea Tu voluntad, Señor mi D-os y D-os de mis padres, protegerme hoy y todos los días, de los hombres insolentes y de la arrogancia, del malvado, del mal compañero, del mal vecino, del suceso aciago, del mal de ojo, de la lengua maliciosa, de la calumnia, del falso testimonio, del odio de los hombres, de acusaciones calumniosas, de la muerte antinatural, de enfermedades severas y de la mala suerte, del adversario destructivo, del juicio severo, del contrincante implacable, sea o no miembro del Pacto y de la retribución del Guehinom. **YEHI RATZON MILFANEJA. ADO-NAI ELO-HAI VELO-HEI AVOTAI, SHETATZILENI HAYOM UVEJOL YOM, MEAZE FANIM, UMEAZUT PANIM, MEADAM RA, UMEJAVER RA, UMISHAJEN RA, UMIPEGA RA, MEAYIN HARA, MILASHON HARA, MIMALSHINUT, MEEDUT SHEKER, MISSIN'AT HABERiyOT, MEALILA, MIMITA MESHUNA, MEJOLAYIM RAIM, UMIMIKRIM RAIM, UMISATAN HAMASHJIT, MIDIN KASHE, UMIBAAL DIN KASHE, BEN SHEHU VEN BERIT, UVEN SHEENO VEN BERIT; UMIDINA SHEL GUEHINOM.**

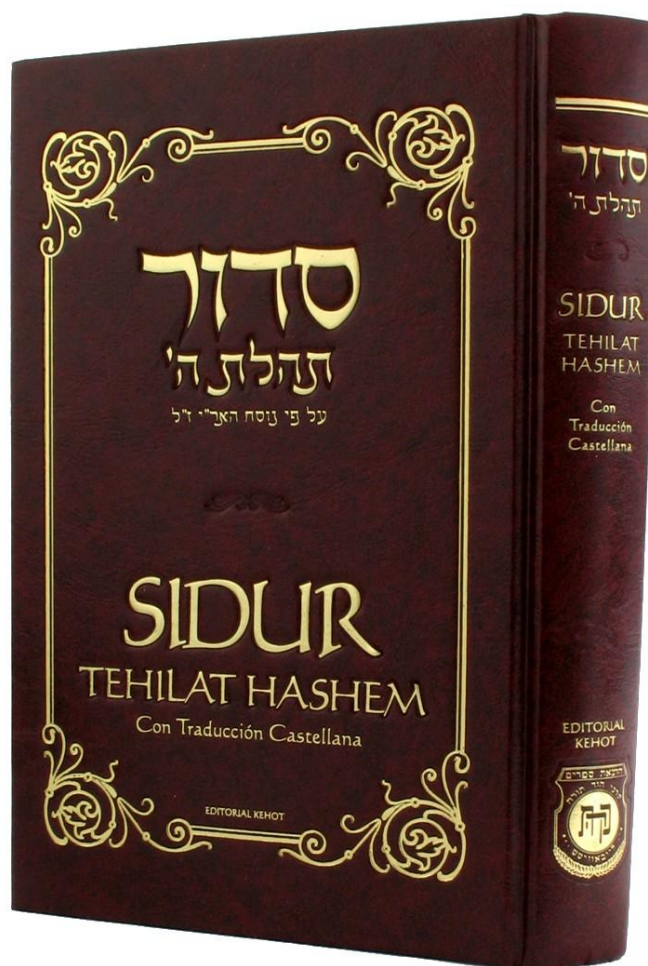
Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del Universo, que nos santificó con Sus mandamientos y nos ordenó lo concerniente a las palabras de la Torá. Y haz por favor Señor nuestro D-os que las palabras de tu Torá sean agradables en nuestra boca y en la boca de todo Tu pueblo, la Casa de Israel, para que nosotros y nuestros descendientes y los descendientes de todo Tu pueblo, la Casa de Israel, seamos conocedores de Tu Nombre y estudiosos de Tu Torá, por su propia esencia. Bendito eres Tú, Señor que enseña la Torá a Su pueblo, Israel. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, ASHER KIDESHANU BEMITZVOTAV, VETZIVANU AL DIVRE TORA. VEHAAREV NA ADO-NAI ELO-HEINU ET DIVRE TORATEJA BEFINU, UBEFI JOL AMEJA BET YISRAEL, VENIHYE ANAJNU VETZEETZAENU, VETZEETSAE JOL AMEJA BET YISRAEL, KULANU YODE SHEMEJA VELOMEDE TORATEJA LISHMA. BARUJ ATA ADO-NAI, HAMELAMED TORA LEAMO YISRAEL.**

Bendito eres Tú, Señor nuestro D-os, Rey del Universo, que nos escogió de entre todos los pueblos y nos dio Su Torá. Bendito eres Tú, Señor, que da la Torá. **BARUJ ATA ADO-NAI ELO-HEINU MELEJ HAOLAM, ASHER BAJAR BANU MIKOL HAAMIM VENATAN LANU ET TORATO. BARUJ ATA ADO-NAI NOTEN HATORA.**

Y D-os habló a Moshe diciendo: Habla a Aharón y a sus hijos diciendo: De esta manera habréis de bendecir a los hijos de Israel. Decidles: D-os te bendiga y te cuide. D-os haga resplandecer Su rostro ante ti y te muestre gracia. Vuelva D-os Su rostro sobre ti y te conceda paz. Y pondrán ellos Mi nombre sobre los hijos de Israel y Yo los bendeciré. **VAYEDABER ADO-NAI EL MOSHE LEMOR: DABER EL AHARON VEEL BANAV LEMOR: KO TEVARAJU ET BENEI YISRAEL, AMOR LAHEM: YEVAREJEJA ADO-NAI VEISHMEREJA; YAER ADO-NAI PANAV ELEJA VIJUNEKA; YISA ADO-NAI PANAV ELEJA VEYASEM LEJA SHALOM. VESAMU ET SHEMI AL BENE YISRAEL, VAANI AVARAJEM.**

Estos son los preceptos de los cuales no se ha prescrito medida fija: dejar la cosecha de la esquina del campo para los pobres, el presente de las primicias, las ofrendas de peregrinaje al presentarse ante D-os en las Tres Festividades, los actos de benevolencia y el estudio de la Torá. Estos son los preceptos de cuyos frutos goza el hombre en este mundo, en tanto que la principal (recompensa) se reserva en el Mundo por Venir: honrar al padre y a la madre, llevar a cabo actos de benevolencia, asistir temprano por la mañana y por la tarde a la Casa de Estudio (Sinagoga), brindar hospitalidad a los forasteros, visitar a los enfermos,

dotar a la novia, escoltar al difunto, concentrarse en la oración, fomentar la paz entre el hombre y su prójimo y entre el marido y su mujer. Y el estudio de la Torá equivale a todos ellos. ELU DEVARIM SHEEIN LAHEM SHIUR: HAPEA, VEHABIKURIM, VEHAREAYON, UGUEMILUT JASADIM, VETALMUD TORA. ELU DEBARIM SHEADAM OJEL PEROTHEM BAOLAM HAZE, VEHAKEREN KAYEMET LAOLAM HABA. VEELU HEN: KIBUD AV VAEM, UGUEMILUT JASADIM, VEHASHKAMAT BET HAMIDRASH, SHAJARIT VEARVIT, VEHAJNASAT OREJIM, UVIKUR JOLIM, VEHAJNASAT KALA, VEHALVAYAT HAMET, VE'YUN TEFILA, VAHAVAAT SHALOM SHEBEN ADAM LAJAVERO, UVEN ISH LE'ISHTO VETALMUD TORÁ KENEGUED KULAM.



La Kipá

Desde los días de antaño era costumbre judía mantener la cabeza cubierta en todo momento. Así, la kipá se convirtió en una parte familiar de la vestimenta judía.



Generalmente, los judíos dan por descontado que la cabeza debe estar cubierta cuando se encuentran en un lugar sagrado, como una sinagoga, o cuando se dedican a una ocupación sagrada, como el estudio de la Torá, el recitado de oraciones, o cuando comparten comida, y cosas por el estilo. En realidad, en la vida de un judío no hay ningún momento en el que no esté en presencia de D-os, y ninguna parte de su vida está libre del servicio a D-os.

Poco antes de fallecer (*en 1950*) el Rabí Yosef I. Schneersohn, el (*sexto*) Rebe de Lubavitch, de santa memoria, un prominente caballero judío le planteó una pregunta respecto del significado de mantener la cabeza cubierta. La respuesta del Rebe, más tarde suplementada por su sucesor Rabí Menajem M. Schneersohn, forma la base de esta breve explicación de la práctica de cubrirse la cabeza.

El Rebe de santa memoria precede su respuesta con una referencia a dictum del Talmud. *"¿Porqué la porción de "Shemá", fue puesta antes de la porción "Y llegará a suceder, si escuchas diligentemente, etc.?" Porque primero uno debe aceptar el yugo del reino del Cielo y luego aceptar el yugo de los preceptos". (Berajot, la. Mishná, cap. 2).*

Las palabras de la Mishná son claras en el sentido de que la sumisión del judío al reino de D-os y su aceptación de los preceptos debe ser en la manera y condición de un "yugo", que no necesita fundamentalmente ninguna explicación intelectual, sino solo un reconocimiento de que ese es el decreto de la voluntad de D-os.

Por cierto, eruditos, sabios y filósofos judíos han escrito volúmenes acerca del significado y significación de varias mitzvot, pero sean cuales sean las razones intelectuales que puedan ofrecerse para explicar alguna mitzvá particular, en realidad son inmateriales, y no representan en absoluto toda la significación real de la mitzvá, porque la mitzvá es esencialmente un "decreto" Divino, que está por encima" de la razón.

En la práctica vemos que quienes observan los preceptos debido a que son mandamientos de D-os, decretados por su voluntad, los cumplen fielmente en todo momento y en todo lugar, pero quienes quisieron guiarse por "explicaciones" a menudo caen en el error, porque el intelecto humano es limitado, mientras que los preceptos son dados por D-os, cuya sabiduría es infinita.

La base de todos los preceptos

Nuestros Sabios, tal como están citados en la carta del Rebe, observan que el orden de las dos primeras porciones de la Shemá no es accidental, sino que es lógico y tiene un propósito. Nos dice antes que nada, que tanto en el caso de nuestra sumisión al reino del Cielo y nuestra aceptación de las mitzvot, tal sumisión y aceptación debe ser de una manera similar a un "yugo". Segundo, que el primer prerrequisito de observar los preceptos y practicar nuestra religión es la aceptación de la Soberanía de D-os con absoluta resignación y sumisión.

En presencia del Ser Supremo debemos reconocer nuestra incompetencia intelectual. La idea la transmite la expresión de "yugo". La analogía no se usa para sugerir una carga, lejos de ello. Se la usa en el sentido de que:

a) el animal no tiene idea de qué es lo que hay detrás de la voluntad de su amo, b) la sumisión absoluta del animal, c) el yugo es el medio de permitir que el animal cumpla sus funciones.

Nuestra fe se basa en la Revelación Divina y en la presentación de la Torá en el Monte Sinaí. Hemos aceptado la Torá en el espíritu de "haremos" (*primero*) y (*luego*) "entenderemos" (*naasé venishmá*). Esa última palabra, como también ocurre en "Shemá" no significa solo "oír" u "obedecer", sino también "entender".

En otras palabras, hemos aceptado la práctica de nuestros preceptos como decretos del Amo Supremo del Universo en la plena conciencia de que nuestro intelecto es limitado y no puede captar la Sabiduría Infinita de D-os.

No conocemos ni podemos conocer, el efecto pleno de cumplir las mitzvot, qué nos hacen a nosotros y para nosotros y al mundo que nos rodea. Cualesquiera explicaciones o significados que puedan adelantarse o atribuirse a cualquier mitzvá deben ser considerados como incidentales e incompletos.

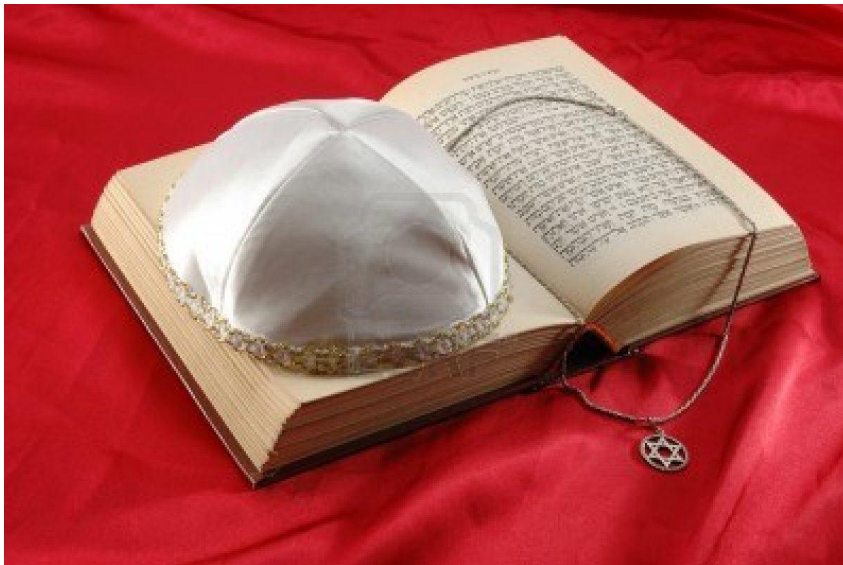
El método científico es, primero establecer los hechos y luego tratar de explicarlos. Si se encuentra una explicación satisfactoria, muy bien; si no, los hechos siguen siendo válidos, incluso si aún no se ha descubierto el secreto de su origen.

En la vida y experiencia judía es un hecho establecido que, cuando los preceptos, costumbres y tradiciones judíos fueron observados con una sumisión real a la Sabiduría y Voluntad de D-os, en un espíritu de humildad y fe simple, estos preceptos, costumbres y tradiciones se han preservado y perpetuado. Pero cuando no fueron aceptados en ese espíritu, y se convirtieron en tema de escrutinio intelectual en una temeraria búsqueda de explicación, y son aceptados porque seducen a la razón o a la fantasía, esos mismos fundamentos del judaísmo quedaron socavados (*por ejemplo, durante las persecuciones religiosas en el tiempo de las Cruzadas los judíos de Alemania no pudieron ser convertidos*

a la fuerza; murieron para santificar el nombre de D-os ("Al Kidush Hashem"). Pero en España, donde la Inquisición trajo el final de una era de oro de filosofía e investigación teológica, las persecuciones religiosas llevaron a un número comparativamente grande de conversiones).

Es más, nuestros sabios dicen: "*Quién dice que esta tradición está bien, y que aquella otra no es tan buena, desacredita la Torá (y eventualmente la olvidará)*". (Rashi)" (Eruvín 64a.)

Debemos considerar que todas las leyes tienen igual santidad, porque todas fueron dadas por el mismo Legislador, y todas provienen de la misma fuente. El cubrimiento de la cabeza ha sido observado por todos los judíos. En el Talmud se dice que el cubrirse la cabeza está asociado con Irat Shamaim (*piEDAD*). ***Se cuenta la historia de un muchacho que era cleptómano por naturaleza, pero en virtud de mantener siempre cubierta su cabeza y de ser muy cuidadoso acerca de ello, su mala naturaleza no se afirmó. Pero una vez cuando el viento hizo volar su gorro, inmediatamente cayó víctima de su cleptomanía (Talm. B. Shabat 15b).***



Uno podría encontrar muchas inferencias simbólicas en la observancia de la práctica de cubrirse la cabeza, basándonos en la mencionada declaración de nuestros sabios que el cubrirse la cabeza está asociado con la *piEDAD*. Por ejemplo, el *mantener la cabeza cubierta muestra, y nos recuerda siempre, que*

hay algo "por encima" de nuestras cabezas, y así por el estilo. Tales interpretaciones sólo son útiles, y sólo si, ayudan a preservar el precepto, pero de ningún modo deben considerarse como la razón del precepto. El principio básico al cumplir una mitzvá es la conciencia de que lo que llevamos a cabo es la Voluntad y Sabiduría de D-os.

Los sombreros son parte del atuendo general del hombre. Antes de tratar el tema de la cobertura de la cabeza, sería conveniente considerar en primer lugar el origen y la importancia de la indumentaria humana en general.

Según la opinión de muchos científicos, se cree que la vestimenta del hombre fue originada por dos motivos: (a) *como protección contra las condiciones climáticas (calor, frío, lluvia, etc.)*, y más adelante también (b) *con fines ornamentales*.

Sin embargo, al estudiar el tema con mayor detenimiento, parecería que este punto de vista "científico" es sumamente dudoso. Si bien la cuna de la raza humana estuvo ubicada en un

lugar donde las condiciones climáticas eran ideales, aún en esos lejanos días se llevaban prendas de vestir, por lo que no es válida la explicación del uso de vestimenta debido al clima.

Según la Torá, la indumentaria tiene un origen muy diferente. La Torá, nos informa que cuando fueron creados los primeros seres humanos, Adán y Eva, no necesitaban vestimenta alguna y “no estaban avergonzados”. Pero, después de su pecado con el Árbol del Conocimiento, “ellos tuvieron conciencia que estaban desnudos“, y se proveyeron de ropas para cubrir sus cuerpos.

Maimónides explica este cambio radical del enfoque de los primeros seres humanos. Su explicación es citada en la literatura de Jabad, lo que aclara aún más este tema. Brevemente es como sigue:

El Hombre fue creado como un ser intrínsecamente bueno, sin ninguna característica de maldad. Carecía de tendencia hacia el mal ni sentía deseo alguno hacia los placeres físicos.

Por lo tanto, todos los órganos y partes del cuerpo le resultaban iguales, cada uno de ellos cumpliendo con su rol de llevar a cabo la misión Divina del hombre en este mundo. El sentimiento de la vergüenza resultaba ajeno a la pureza de su mente. Así como no existiría motivo alguno de vergüenza por enseñarle la Torá a alguien, una acción que ha sido comparada a la de engendrar espiritualmente a una criatura, tampoco sería motivo de vergüenza el engendrar físicamente una criatura, ya que en esa acción el hombre estaba cumpliendo con el mandamiento Divino de “Creced y Multiplicaos”. En ambos casos, la indulgencia frente al placer físico estaba descartada, ya que hay una sola consideración a tener en cuenta: el cumplimiento de la Voluntad Divina.

Después del pecado del Árbol del Conocimiento, nació en el hombre la percepción del placer físico, del cual antes no tenía conciencia, cuando su individualidad espiritual era la que predominaba de manera absoluta. El bien ya no lo era de manera pura en su mente contaminada. Vio que ciertas partes del cuerpo estaban más directamente asociadas al sentimiento del placer físico. Había dos razones por las que la exposición de esas partes del cuerpo ahora le producía un sentimiento de vergüenza: en primer término, porque esas partes del cuerpo eran un recordatorio de la humillante caída del hombre en poder del deseo y, en segundo lugar, porque eran una fuente de tentación. Por estos motivos, el hombre se sintió avergonzado de su desnudez y quiso cubrir su cuerpo.

Desde este enfoque, a primera vista parecería que el sentimiento de vergüenza ciertamente no sería aplicable a la cabeza, el centro del intelecto, la posesión más preciada del ser humano, aquello que lo distingue de las especies inferiores de los animales. ¿Acaso no es el intelecto la cúspide de toda la creación?

Con seguridad, el hombre que cree que en el universo no existe nada superior a su intelecto, consideraría una contradicción cubrir su cabeza, el centro de su intelecto, su orgullo y más preciada posesión.

Sin embargo, el hombre que cree en Di-s tiene una concepción diferente de la condición humana. Sabemos que a pesar de su capacidad intelectual, el hombre es un ser muy

humilde; nos damos cuenta que lamentablemente el propio intelecto, lejos de sacarnos del lodo de la tentación, a menudo se ve influido por éste y actúa como su cómplice. Aún aquél que no pertenece a esta categoría, siente vergüenza debido a la insignificancia que incluso su intelecto tiene en el reino de lo Divino.

Por consiguiente, no son solamente las partes inferiores del cuerpo las que son testigo de la caída del hombre, sino incluso la cabeza que alberga el intelecto y, quizás, en una medida mayor aún. Y digo “mayor aún”, ya que el fracaso del intelecto constituye el mayor fracaso del hombre. Porque, en tanto un niño inmaduro puede no ser completamente responsable de sus acciones, la persona madura no tiene disculpa. Es así con respecto a las propias facultades del hombre: el fracaso de la facultad más importante es el mayor de los fracasos.

Cuanto más conscientes somos de nuestra responsabilidad intelectual, tanto mayor debe ser nuestro sentimiento de vergüenza al no poder cumplir cabalmente con dicha responsabilidad. ***Para el judío, el intelecto y el conocimiento, lejos de brindarle un sentimiento de orgullo, le dan un sentimiento de humildad, ya que le han sido otorgados por Di-s con fines más elevados y sagrados.*** En tanto él no cumpla totalmente con estos propósitos, el hombre común siempre tendrá un sentimiento de vergüenza. Aun el hombre más justo no puede estar libre de un sentimiento de vergüenza ya que, al ser más consciente de la presencia de D-os, cada paso intelectual hacia adelante lo va acercando a la comprensión de cuán inconmensurablemente insignificante es su intelecto en presencia del Infinito, puesto que ***“el punto culminante del conocimiento (de D-os) es darse cuenta que no sabemos”.***

Por lo tanto, llevar siempre cubierta la cabeza, es una demostración de nuestra conciencia que hay algo que está infinitamente por encima de nuestro intelecto, y simboliza nuestra humildad y sentimiento de vergüenza en presencia de Di-s (Irat Shamaim).



Talit Katán y Tzitzit

"Habla a los hijos de Israel y diles: Harán para ellos franjas en las puntas de sus ropas... Y serán tzitzit para ustedes, y cuando los vean, recordarán todos los mandamientos de Di-s y los cumplirán" (Números 15:38-39).

La mayoría de la gente no toma el judaísmo como una religión marginal. Sin embargo, ese es nuestro uniforme e insignia de honor, nuestro recordatorio diario de quiénes somos y para qué estamos aquí — cuatro flecos colgando de las franjas de nuestras ropas.

En la antigüedad debíamos colgar los flecos de las franjas de los mantos de cuatro puntas que eran parte del guardarropa diario de la gente. Hoy los hombres y niños judíos tienen dos formas de cumplir con esta mitzvá cada día:

- a) Durante la plegaria envolviéndose en un *talit gadol* (literalmente: gran manto). Es el gran chal de oración con franjas que se usa durante las plegarias matutinas.
- b) Usando un pequeño poncho llamado *talit katan* (literalmente: pequeño manto). Para la mayoría de nosotros es adecuado que esté bajo la camisa.

Debajo de las camisas, los hombres y los jóvenes judíos llevan el *talit katán* que tiene flecos marginales que cuelgan de cada esquina, tal como lo manda la Torá (Números 15:37-40): *"Harán flecos en las esquinas de sus vestimentas..."*.

Estos flecos, llamados **tzitzit**, están enrollados y atados para **recordarnos todas las mitzvot**. Los valores numéricos de las letras que comprenden el término hebreo *tzitzit* suman en total 600. Si a eso le agregamos los ocho hilos y los cinco nudos de cada *tzitzit*, tenemos un total de 613. Sus cuerdas y nudos son una representación física de los 613 harás y no harás de la Torá.

Ahora se entiende por qué se acostumbra llevar los tzitzit colgando afuera, para que queden visibles. Al tener un recordatorio tangible de las 613 mitzvot, estamos fortaleciendo nuestro dominio de las tentaciones del corazón.

Únicamente las prendas de vestir que tienen cuatro (o más) esquinas necesitan *tzitzit*, y hoy en día hay muy pocas prendas de vestir (*fuera de los ponchos*) que tengan cuatro esquinas. Por eso usamos un talit especial de cuatro esquinas, para poder cumplir esta mitzvá.



Usar tzitzit es una señal de orgullo judío. Los judíos siempre tuvieron una forma de vestirse que los distingue de la gente de las tierras en que han vivido —aun cuando esto significara exponerse al peligro y la violencia.

La Cábala enseña que el talit es una metáfora de la luz trascendentemente infinita de Di-s. Las franjas aluden a la luz divina inmanente que permea cada elemento de la creación. Al usar un talit gadol o un talit katan, el judío sintetiza esos dos elementos y los hace una realidad en su vida.

Durante las plegarias de la mañana, los hombres se ponen un *talit gadol*, que es una versión más grande del *talit katán*. Tradicionalmente, los niños empiezan a usar el *talit katán* cuando cumplen tres años. Técnicamente hablando, el *tzitzit* es una *mitzvá* que se practica de día. Sin embargo, según la Kabbaláh, hay que usar *tzitzit* incluso de noche, cuando uno está durmiendo.

Para ponerse el Talit Katán:

Inspecciona el tzitzit todos los días y desenreda los flecos. Si estos se acortaron o se rompieron, llévalos a un rabino para que verifique si todavía son kosher.

Antes de ponerte el *Bendito eres Tú, Dios, Rey del santificó con Sus ordenó acerca de la*



talit katán, se dice: Hashem, nuestro universo, Quien nos preceptos y nos mitzvá de tzitzit.



Talit Gadol

Talit Gadol: es el que usa el varón sobre sus hombros, por encima del saco o traje.

El talit puede ser largo y amplio para que la persona se envuelva en él o se cubra la cabeza si desea apartarse totalmente del mundo mientras comulga con Dios. Se usa únicamente durante el día, que es el momento en que es posible mirarlo y verlo en la luz natural del sol.

El oficiante del servicio, sin embargo, lo viste también por la noche. Cuando el judío se cubre con él cuida siempre que el ribete superior quede afuera, porque el talit es un manto que no debe colocarse al revés. Para el creyente esta prenda es el ropaje visible de la responsabilidad.

La oración que se dice antes de cubrirse con el talit: *Bendito eres Tú, O Dios, rey del universo, que nos ha santificado por tus mandamientos, Y nos ha mandado ser cubierto en franjas. "Baruch Attach Adonai Eloheinu Melech Ha'olam asher kidshanu bemitzvotav vetzivanu lehit'atef betzitzit"*.



Tefilin

Tefilín es una de las más importantes mitzvot (*preceptos*) de la Torá. Ha sido observada y atesorada por miles de años, hasta nuestros días.

La Torá lo menciona más de una vez, pero más explícitamente en Deuteronomio 6:8 "*Los atarás como señal sobre tu brazo, y serán un recordatorio entre tus ojos*".

Tefilín consiste de dos pequeñas cajas de cuero unidas a correas de cuero. Cada una de las dos cajas contiene Torá escritas en pasajes son:



cuatro secciones de la pergamino. Esos

- a) *El Shemá (Deuteronomio 6:4-9) —que proclama la Unicidad del Único Di-s.*
 b) *Vehaia (Deuteronomio 11:13-21) —que expresa la promesa de Di-s de que nos recompensará si seguimos observando los preceptos de la Torá, y nos advierte de la retribución por desobedecerlos.*
 c) *Kadesh (Éxodo 13:1-10) —el deber del pueblo judío de recordar siempre la redención de la servidumbre egipcia.*
 d) *Vehaia (Éxodo 13:11-16) —la obligación de todo judío de informar de esto a sus hijos.*

Una de las cajas ("*el tefilín del brazo*") es colocada sobre el brazo izquierdo para que esté frente al corazón —el lugar de las emociones, y la correa de cuero es envuelta alrededor de la mano izquierda, y alrededor del dedo medio de esa mano.

La otra caja (*el "tefilín de la cabeza"*) es puesto sobre la cabeza, por encima de la frente, así reposa sobre el cerebro. De esta manera nuestra atención es dirigida a la cabeza, el corazón y la mano. Esto nos enseña a dedicarnos al servicio a Di-s en todo lo que pensamos, sentimos y hacemos. También nos enseña a no ser gobernados únicamente por los impulsos del corazón, no sea que esto nos lleve al error y la trasgresión. Ni a ser gobernados solamente por la razón, pues esto puede llevar al crudo materialismo.

Al ser puesto en el brazo opuesto al corazón y sobre la cabeza, los tefilín significan la sumisión de la mente, corazón y acciones al Todopoderoso, como así también el gobierno del intelecto sobre las emociones.

Un principio fundamental de la filosofía Jasídica de Jabad es que el intelecto debe controlar las emociones. Desgraciadamente, existe un cisma entre la mente y el corazón. Además, a menudo las emociones controlan la mente, y el intelecto es utilizado simplemente para proveer justificativos, racionalizaciones y excusas para esa existencia "centrada en lo instintivo-emocional". La mitzvá de tefilín y su práctica facilita el logro por parte del individuo de la unidad de la mente y el corazón, el intelecto y la emoción.

La mayoría de los lamentos, penas y dolores de la vida pueden ser evitados si nosotros aprendemos esta importante lección —la aplicación de la mente y el corazón a nuestros problemas de todos los días. Aparte, tal completo balance constituye el primer paso en el camino de la auto-seguridad, coraje, esperanza y paz interior; esos eternamente preciosos valores del alma que el judío debe desarrollar, para servir mejor a Di-s y a la humanidad.

Los tefilín cultivan esas benditas características, si son observados con un espíritu de verdadera reverencia.

En muchas comunidades es costumbre recitar el siguiente pasaje de Hosea (2:21-22) mientras se envuelve la correa de cuero alrededor del dedo medio de la mano izquierda:

"Y me eres desposada para siempre; y yo te desposaré con rectitud, y con justicia y con amorosa bondad, y con compasión. Y te desposaré con fidelidad y conocerás al Señor".

Estas palabras fueron dirigidas por todos los judíos a Di-s a través de Su profeta Hosea.

En estas palabras se nos ha dado una fórmula Divina —*una receta ética*— una guía segura para todo, sin embargo lo suficientemente comprensiva para satisfacer las aspiraciones más elevadas de los más piadosos: *"Para conocer al Señor", practicar la rectitud, la justicia, amorosa bondad, compasión y fidelidad.* Y por este precioso don de este tesoro inapreciable, nosotros los judíos estamos verdaderamente agradecidos.

Cuan lamentable que tantos de nuestros "modernos" judíos tengan una actitud indiferente o negativa hacia esta bendita mitzvá. Rápidamente adhieren a los ideales escritos en los tefilín, pero fracasan en ver la necesidad de observar la "ceremonia". ***Si sólo se dieran cuenta del inestimable valor para ellos mismos de esta práctica diaria.*** Es el ejercicio requerido para el desarrollo de la salud espiritual, de la misma manera que el ejercicio físico es requerido para la salud física. Comprender todo el significado de los tefilín es verlos como un gran privilegio.

Si hay algunos que en el pasado han abandonado los tefilín y ahora se dan cuenta de su error, y sin embargo vacilan en corregirlo por miedo a ser ridiculizados por sus familias y amigos, que reflexionen acerca de las palabras de Rabí Eleazar (Rokeaj) de Worms, Francia (alrededor del siglo 13): *"Sé un hombre en tu juventud, pero si eres derrotado en la lucha, retorna; retorna finalmente a Di-s, no importa cuán viejo seas"*.

Rabí Iehudá Halevi (siglo 12) probablemente tenía en mente la lección de los tefilín cuando escribió: *"La religión Divina (el judaísmo) no nos obliga a llevar una vida ascética, sino que nos guía por el camino intermedio, equidistante de los extremos de tanto o tan poco. Permite el libre juego de toda facultad dada por Di-s tanto del cuerpo como del alma, dentro de los límites constructivos diseñados por la Mano Divina. Pues ciertamente cuando nos dedicamos a una facultad en medida excesiva nos alejamos de otra, y esto perturba la armonía que debe permear todo nuestro ser..."*.



Más recientemente, un distinguido rabino, Meier Jung (1859-1921; 5619-5681) dijo esto con respecto a los tefilín: *"Este acto religioso llevado a cabo diariamente ha hecho más por preservar y fomentar la alta moralidad de nuestro pueblo que todos los libros de ética que han sido escritos. Lo mismo se puede decir de otras mitzvot, a pesar que algunas tienen una doble influencia, una directa, trabajando sobre el bienestar físico inmediato, la otra indirecta, formando el carácter al enseñar la restricción constructiva a través de la acción habitual"*.

Debido a que la capacidad de la razón varía en los individuos, y es limitada, combinado con el hecho de que algunos no tienen el tiempo o la inclinación para estudiar la Torá, los judíos observan las mitzvot primariamente porque son mandamientos de Di-s y no porque, y sólo cuando, apelan a la razón. Si la razón lo aprueba, mucho mejor, pero **deben ser observadas porque Di-s nos las dio**, y El seguramente sabe qué es lo mejor para nosotros.



Apliquemos un poco de sentido común a estas cosas, como a temas similares de la vida diaria. El punto se hará bastante claro. Imaginen a un niño que se rehúsa a obedecer a sus padres porque no ve ninguna buena razón para hacerlo en ese momento. Los padres pueden desaprobado tal actitud y hacer todo lo que está en su poder para corregirlo por el bien del niño. Con el transcurrir del tiempo, el niño así corregido apreciará cuán afortunado fue por haber sido beneficiado con tan inteligente guía de los padres a lo largo de esos años en los que aun era demasiado pequeño para depender de su propia y limitada comprensión.

Camándula o Rosario

El Santo Rosario (*del latín*
rezo tradicional católico,



rosarium «rosal») es un
que conmemora quince

"misterios" de la vida de Jesucristo y de la Virgen María, recitando después de cada uno un Padre nuestro, diez Ave María y un gloria.

También se llama "Camándula" a la sarta de cuentas que se utiliza para rezar el Santo Rosario.

La Corona del Rosario (*camándula*) está formada por 50 granos o cuentas en grupos de 10 (*conocidos como "décadas" o "decenas"*), con un grano más grueso entre cada década.

Cinco granos más forman un colgante que une la cruz a las décadas mediante una medalla o maría. Estas cinco cuentas pudieran simbolizar las Llagas de Cristo y se utilizan para las oraciones adicionales rezadas antes y/o después de los misterios. Se conocen rosarios de 150 cuentas que corresponden con su origen del salterio Hebreo.

Para fabricar los granos se utilizaban semillas de caoba o incluso perlas reales, pero en la actualidad se fabrican de materiales artificiales. En el pasado eran comunes los rosarios hechos con huesos de olivo, algunos de los cuales se creía que eran fabricados con los olivos del huerto de Getsemaní.

Tradicionalmente se recitaban 15 décadas o decenas, número que fue aumentado a 20 con la inclusión en el año 2002 de los "misterios" luminosos, lo cual se considera un gravísimo error para la Tradición (*exotérica y esotérica*), ya que desfasa la armonía espiritual y objetivos alquímicos del Rosario. Cada una, como ya se mencionó anteriormente, corresponde a uno de los "misterios" de la Redención.

Origen del Rosario

El Santo Rosario, compuesto en su fondo y substancia de la oración de Jesucristo y de la salutación angélica, a saber el Padre Nuestro y el Ave María, y la meditación de los misterios de Jesús y María, es sin duda la primera oración y la devoción primera de los fieles, que desde los Apóstoles y los discípulos se transmitió de siglo en siglo hasta nosotros.

No obstante, el Santo Rosario en la forma y método que lo recitamos al presente, fue inspirado a la Iglesia y dado por la Santísima Virgen a Santo Domingo, para convertir a los herejes albigenses y los pecadores, hasta el año 1214, de la manera que voy a decir y según refiere el Beato Alano de la Roche en su famoso libro titulado: "De dignitate Psalterii":

-Viendo Santo Domingo que los crímenes de los hombres obstaculizaban la conversión de los albigenses, entró en un bosque próximo a Tolosa y pasó en él tres días y tres noches en continua oración y penitencia. No cesando de gemir, de llorar y de macerar su cuerpo con disciplinas para calmar la cólera de Dios; de suerte que cayó medio muerto.

La Santísima Virgen acompañada de tres princesas del cielo se le apareció entonces y le dijo: "¿Sabes tú, mi querido Domingo, de qué arma se ha servido la

Santísima Trinidad para reformar el mundo? – Oh, Señora, respondió él, Vos lo sabéis mejor que yo, porque después de vuestro Hijo Jesucristo fuisteis el principal instrumento de nuestra salvación-.” Ella añadió: “Sabe que la pieza principal de la batería fue la salutación angélica, que es el fundamento del Nuevo Testamento; y por tanto si quieres ganar para Dios esos corazones endurecidos, reza mi salterio.”



El santo se levanto muy consolado y abrazado de celo por el bien de estos pueblos, entró en la Catedral; en el mismo momento sonaron las campanas por intervención de los ángeles para reunir los habitantes y al principio de la predicación se levantó una espantosa tormenta; la tierra tembló, el sol se nubló, los repetidos truenos y relámpagos hicieron estremecer y palidecer a los oyentes; y aumentó su terror al ver una imagen de la Santísima Virgen, expuesta en lugar preeminente levantar los brazos 3 veces hacia el cielo, para pedir a Dios venganza contra ellos si no se convertían y recurrían a la protección de la Santa Madre de Dios.

El cielo quería por estos prodigios aumentar la nueva devoción del Santo Rosario y hacerla más notoria. La tormenta cesó al fin por las oraciones de Santo Domingo. Continuó su discurso y explicó con tanto fervor y entusiasmo la excelencia del Santo Rosario, que los moradores de Tolosa le abrazaron casi todos, renunciando a sus errores, viéndose en poco tiempo un gran cambio en la vida y costumbres de la ciudad.

Sn. Luis Ma. Grignon de Montfort

Una bula del Papa Pío V, escrita en 1596, afirma que fue santo Domingo de Guzmán, el fundador de la Orden de Predicadores, quien introdujo el rosario en el mundo cristiano en el año 1221.

Los Sacerdotes y los Monjes, en los monasterios, suelen recitar los 150 salmos en el Oficio Divino, pero a los fieles que no eran sacerdotes ni monjes, al no poder seguir esta devoción (*porque*



en su mayoría no sabía leer) se les enseñó una práctica más sencilla: la de recitar 150 avemarías. Esta devoción tomó el nombre de «salterio de la Virgen».

Su popularidad y desarrollo se dio en el siglo. XIII, cuando surgió el movimiento albigense. Ante los enfrentamientos entre Católicos Romanos y los herejes albigenses, Domingo de Guzmán, fundador de la orden de los Predicadores (*más conocidos como dominicos*), parece haber promovido en sus misiones el rezo de una forma primitiva del rosario.

Al ser los dominicos una orden de predicadores y estar siempre en medio del pueblo, su devoción se hizo popular, generando la aparición de cofradías y grupos de devotos por doquier, junto con relatos de milagros que acrecentaron su fama. Aunque la devoción decayó durante el siglo XIV, la orden de los Predicadores siguió fomentándola.

El beato Alano de la Roca fue el encargado de hacerla resurgir, tarea seguida por Jacobo Sprenger, prior del convento de los dominicos en Colonia (*Alemania*). Para el siglo XVI ya estaba con su forma manejada hoy: *Contemplación de los "misterios", Credo, Padre nuestro y Ave María como oraciones principales y las cuentas o granos como medio de llevar la oración.*

Sobre el Ave María es preciso señalar que la segunda mitad de la oración fue añadida a la primera en el siglo XIV, pero su uso se hizo universal cuando el Papa Pío V promulgó el Breviario Romano y mandó que se rezase al principio de cada hora del Oficio Divino, después del Padre nuestro.

Fue la batalla de Lepanto la que causó que la Santa Iglesia Católica celebrara una fiesta anual al rezo del rosario, ya que el papa Pío V atribuyó la victoria de los cristianos sobre los turcos a la intercesión de la Santísima Virgen María mediante el rezo del rosario.

La fiesta fue instituida el 7 de octubre. Primero se la llamó «Nuestra Señora de las Victorias», pero el Papa Gregorio XIII modificó el nombre de la solemnidad por el de «Nuestra Señora del Rosario».



En este fresco aparece representada la Santísima Virgen entregando el Santo Rosario a Santo Domingo de Guzmán.

Un fenómeno muy importante en torno a esta devoción fue el de los rosarios públicos o callejeros, que surgieron en Sevilla en 1690 y se extendieron muy pronto por España y sus colonias americanas. Eran cortejos precedidos por una cruz y que constaba de faroles de mano y asta para alumbrar los coros y estaban presididos por la insignia mariana denominada Sin pecado.

En Fátima (*Portugal*), en 1917, un grupo de niños alegó haber experimentado una aparición de la Virgen María, quien les habría revelado que cada vez que se reza un Ave María es como si se le ofreciera una rosa, de tal suerte que cada rosario completo sería una corona de rosas (*concepto que había sido mencionado tiempo atrás por Luis María Grignion de Montfort en su obra El Secreto admirable del Santo Rosario*).

Lamentablemente, a partir de la década de los años 1960, decayó la devoción del Rosario, cosa que sucedió también con la devoción a la Santísima Virgen María, y esta falta de devoción surgió a partir del ambiguo Concilio Vaticano II. Pero recientemente ha cambiado esta tendencia: el Rosario ha resurgido, por así decirlo: está “de moda”, pero no por fe... por estilo.

El 16 de octubre de 2002, el Juan Pablo II promulgó la Carta Apostólica Rosarium Virginis Mariae, en la que aprobó que se añadieran cinco nuevos Misterios al rosario, los misterios luminosos. Y esta reforma (*adulteración*) es un abominable error ya que desvirtúa la secuencia perfecta dada por la Virgen María a Santo Domingo de Guzmán.

Corona del rosario

Tradicionalmente, el Rosario esta dedicado a una de tres series de «misterios» que debían ser recitados secuencialmente, uno por cada noche. Según aquella praxis, el lunes y el jueves están dedicados a los «misterios gozosos», el martes y el viernes a los «dolorosos», el miércoles, el sábado y el domingo a los «gloriosos».

Gozosos (Fe)

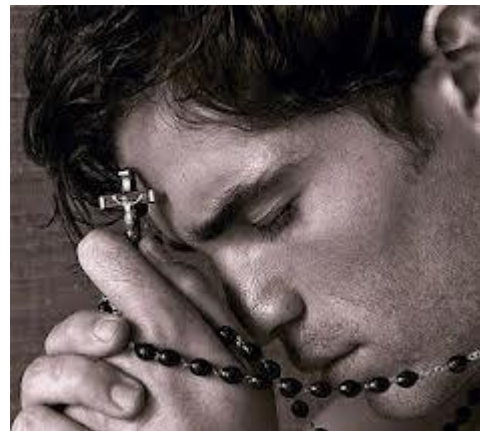
(Lunes y jueves)

El anuncio del ángel a la Virgen María
 La visita de María a su prima Isabel.
 El nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.
 La presentación del Niño Jesús en el templo.
 El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.

Dolorosos (Esperanza)

(Martes y viernes)

La oración de Jesús en el huerto de Getsemaní.
 La flagelación del Señor.
 La coronación de espinas.
 Jesús lleva la cruz a cuestras.
 Crucifixión y muerte del Señor.



Gloriosos (Caridad)

(Miércoles, sábado y Domingo)

La resurrección del Señor.
 La Ascensión del Señor.
 La venida del Espíritu Santo sobre la Virgen María y los apóstoles.
 La asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
 La coronación de la Santísima Virgen como reina de todo lo creado.

LETANÍA DE LA VIRGEN

Señor, ten piedad
 Cristo, ten piedad
 Señor, ten piedad.
 Cristo, óyenos.
 Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
 Dios, Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.

Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad, un solo Dios, ten piedad de nosotros.

Santa María, Ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios, Ruega por nosotros.
Santa Virgen de las Vírgenes, Ruega por nosotros.
Madre de Cristo,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,

Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la paz. Ruega por nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.
Perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.
Escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.
Ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

ORACIÓN.

Te rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro, gozar de continua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, vernos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



Las actuales adulteraciones del hombre

Esta mala incorporación de nuevos misterios, se orienta, según el hombre, a hacerla vivir con renovado interés en la espiritualidad cristiana, como verdadera introducción a la profundidad de Cristo.

Los misterios de luz o luminosos, no responden a ninguna enseñanza de la Virgen Santísima; de hecho en ninguna Aparición ni Revelación a Santo o Beato alguno, la Virgen Santísima ha mencionado nada de misterios de luz. Nunca lo iba a hacer, pues los misterios agregados por Juan Pablo II al rezo del Santo Rosario pertenecen, y no con ese nombre, a la Corona-Rosario-Camándula enseñada por el mismo Jesús al Monje Camaldulense Beato Michele Pini, en el siglo XIV. Los misterios de luz, no los enseñó la Virgen Santísima, sino que están extraídos del Rosario del Señor.

Los misterios “Luminosos” no solamente se encuentran al margen de propinar, alguna de las tres Virtudes Teologales, sino que además constituyen **“un dictado Humano”** como para perfeccionar la obra Divina, que a la postre no constituyen otra cosa que un desafío al mismo DIOS a través de su Santísima Madre, y en el menor de los daños, constituyen un distractor tan grande, que a las ya de por sí actualmente escasas piadosas almas, les **quitan** la posibilidad de obtener las Gracias de **la Fé, la Esperanza y la Caridad**, aniquilando por el Novismo también el canal de Gracia que una de estas Teologales Virtudes podría comunicarle a un alma hambrienta de ellas, y **llenándole de una Falsa Devoción, por una Falsa Meditación, en Una falsa virtud teologal**; No es nuevo, es justo el Modus Operandi del Concilio Vaticano II y del NOM, el espíritu de él, los enemigos no podían quitar la fe, sin suplantarla lenta y letalmente.

Y una de las reglas de la Espiritualidad es:
NO PUEDES MESCLAR DEVOCIONES. A demás que se está violando el 7º Mandamiento del Decálogo, dado por Dios a Moshe en el Monte Sinaí.
“No cometerás adulterio”

El bautismo de Jesús en el río Jordán.
 La auto-revelación de Jesús en las bodas de Caná.
 El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
 La transfiguración del Señor.
 La institución de la Eucaristía.





Las quince promesas de la Virgen María

Dentro del culto a la Santísima Virgen María no podemos dejar fuera la devoción del Santo Rosario.

La Iglesia Católica señala quince promesas que el beato Alano de la Roca (*Alain de La Roche*) declaró recibir de la Virgen María, destinadas a quienes recen devotamente el rosario.

Fue Alano de la Roca quien restableció la devoción al rosario enseñada por santo Domingo de Guzmán apenas un siglo antes y

olvidada tras su muerte.

Las promesas son las siguientes:

- 1- El que me sirva, rezando diariamente mi Rosario, recibirá cualquier gracia que me pida.
- 2- Prometo mi especialísima protección y grandes beneficios a los que devotamente recen mi Rosario.
- 3- El Rosario será un fortísimo escudo de defensa contra el infierno, destruirá los vicios, librárá de los pecados y exterminará las herejías.
- 4- El Rosario hará germinar las virtudes y también hará que sus devotos obtengan la misericordia divina; sustituirá en el corazón de los hombres el amor del mundo al amor por Dios y los elevarán a desear las cosas celestiales y eternas. ¡Cuántas almas por este medio se santificarán!
- 5- El alma que se encomiende por el Rosario no perecerá.
- 6- El que con devoción rezare mi Rosario, considerando los misterios, no se verá oprimido por la desgracia, ni tendrá una muerte desgraciada; se convertirá, si es pecador; perseverará en las gracias si es justo, y en todo caso será admitido a la vida eterna.
- 7- Los verdaderos devotos de mi Rosario no morirán sin auxilios de la Iglesia.

8- Quiero que todos los devotos de mi Rosario tengan en vida y en muerte la luz y la plenitud de la gracia, y sean partícipes de los méritos de los bienaventurados.

9- Libraré pronto del purgatorio a las almas devotas del Rosario.

10- Los hijos verdaderos de mi Rosario gozarán en el cielo una gloria singular.

11- Todo lo que se me pidiere por medio del Rosario se alcanzará prontamente.

12- Socorreré en todas sus necesidades a los que propaguen mi Rosario.

13- Todos los que recen el Rosario tendrán por hermanos en la vida y en la muerte a los bienaventurados del cielo.

14- Los que rezan mi Rosario son todos hijos míos muy amados y hermanos de mi Unigénito Jesús.

15- *La devoción al Santo Rosario es una señal manifiesta de predestinación a la gloria.*

Bendiciones del rosario

La Santa Iglesia Católica señala una serie de bendiciones derivadas del rezo del rosario, a saber:

Los pecadores obtienen el perdón.

Las almas sedientas se sacian.

Los que están atados ven sus lazos desechos.

Los que lloran hallan alegría.

Los que son tentados hallan tranquilidad.

Los pobres son socorridos.

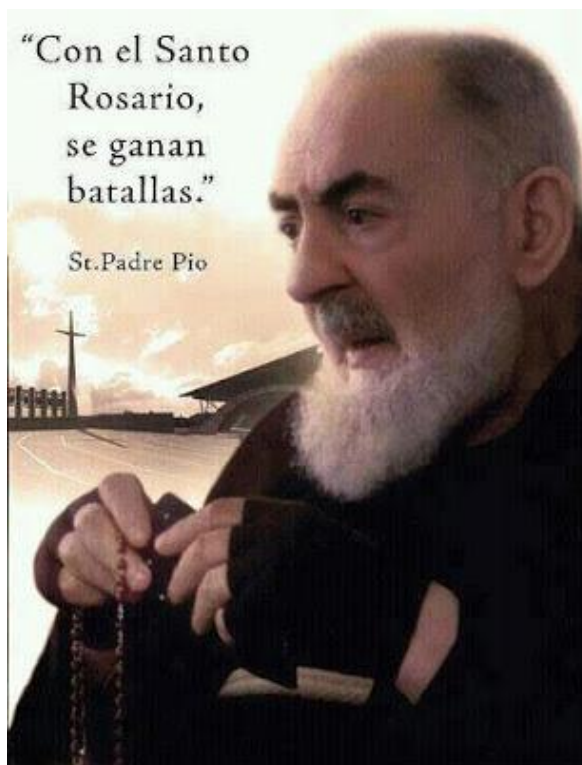
Los religiosos son reformados.

Los ignorantes son instruidos.

Los vivos triunfan sobre la vanidad.

Los muertos alcanzan la misericordia por vía de sufragios.

Beneficios del rosario



La Santa Iglesia Católica indica una serie de beneficios resultantes del rezo del rosario, que se enumeran a continuación:

Otorga gradualmente un conocimiento completo de Jesucristo.

Purifica las almas, lavando las culpas.

Da la victoria sobre nuestros enemigos.

Facilita virtud.

Enciende el Jesucristo.

Enriquece y méritos.

Provee con para pagar Dios y a los cercanos, y se obtiene gracias de



practicar la amor a con gracias

lo necesario las deudas a familiares finalmente, toda clase de Dios.

Jamás será tenido por buen cristiano quien no reza el Santo Rosario
(Sn. Antonio María Claret)

Alquimia

La alquimia es también llamada Arte Hermético o Arte Real y hereda su conocimiento de la tradición egipcia, árabe, hebrea, cristiana y aun de las llamadas religiones místicas o paganas.

El arte sagrado, llamado así en el Egipto de los faraones, fue practicado en los altos círculos sacerdotales. Siempre con protección de los dioses, ya que se basa en las leyes de correspondencia y analogía constante entre la tierra y el cielo. Por lo tanto no hay otra alquimia que no sea la espiritual. Lo que llamamos laboratorio, o lugar concreto donde se realizan las transmutaciones, esta unido a un espacio llamado oratorio, donde se tiene un constante dialogo con el cielo.

Fin de la alquimia

El arte de la transmutación tiene como fin ultimo obtener la perfección, llevar al ser humano a su pureza original. Devolverle el paraíso, restituirle sus derechos como heredero del cielo. En forma paralela a este trabajo interno que se hace a un nivel sutil, hay una manifestación física: se trabaja en el laboratorio transmutando los metales burdos.

Por eso (*los alquimistas*) son conocidos como los dueños del secreto de transmutar plomo en oro y como los poseedores del elixir de la inmortalidad, de la eterna juventud. También se les adjudica el conocimiento de las claves para trasponer los umbrales del tiempo.

Este conocimiento está oculto en los libros sagrados de las tradiciones religiosas, en los ritos y en los así llamados mitos. El pueblo también guarda la sabiduría en leyendas y cuentos. Las claves se van transmitiendo en forma de símbolos, de generación en generación, casi siempre ignorado su sentido.

El Arte, que así es también llamada la alquimia, fue transmitido durante siglos en forma oral, de boca a oído, de maestro a discípulo. Y gracias a esto no fue cristalizado ni estuvo manipulado, se mantuvo puro. Los alquimistas sufrieron grandes persecuciones y aún hoy las siguen sufriendo.

¿Por qué? Porque el Arte es depositario de conocimientos tan revolucionarios, que todos aquellos que lograron tener acceso a la fuente original de los misterios hicieron un juramento de silencio durante siglos y siglos para preservarlos. Y se tuvo éxito. No fueron profanados.

Porque se debe saber que no se trata solamente de fabricar oro... La alquimia tiene efectos más perturbadores, conoce el modo de transformar lo ordinario en extraordinario... La oscuridad en luz... La tristeza en alegría...

Y posee el secreto de los secretos, la llave para obtener la gracia. El alquimista opera con el poder del fuego –del Espíritu-, y que la Obra se hace tanto en el laboratorio como en el oratorio del alquimista. Hay una vía donde se trabaja solamente con la transmutación de metales, otra donde sólo lo interviene la oración y una tercera donde se utilizan ambas vías.

El alquimista conoce las tres y sabe que pertenecen a un solo camino: buscan la transmutación espiritual del alquimista. Todas las tradiciones los avalan, la hebrea, la cristiana, la sufí, la budista, la hinduista.

¿Cuál es el primer paso en esta tarea? Recorrer el Camino de los Misterios. El Secreto es uno solo y es que el Camino de los Misterios conduce al fondo de uno mismo.

El alquimista deja de flotar en el vacío que propone la globalizada cultura del mundo. La historia de la humanidad es la propia historia y si se logra recuperar el hilo de la Gracia (saber de dónde viene y hacia dónde va), deja de ser como tantos, deja de ser ese triste pájaro errante buscando su destino.

Toda religión es una iniciación. Nada es casual: si por nacimiento hemos sido educados en una tradición, esto no se debe a una simple herencia. Por algún motivo nos corresponden esas puertas de acceso para comunicarnos con lo divino. Al despertar a los misterios ocultos en nuestras tradiciones descubrimos un mundo nuevo, que siempre estuvo al alcance de nuestras manos y no lo sabíamos. Cada cultura a su manera contiene un código secreto encerrado en su religión. En el caso de la Cristiandad el Bautismo es, en sí, un rito de iniciación. Quizá se deba romper el sello que oculta su profundo significado, para recuperar la herencia Cristiana que le corresponde a todo bautizado.

Las tradiciones señalan un camino directo para el encuentro con el Padre Cielo, el descubrimiento de la Madre Divina y la certeza de que somos sus hijos. En nuestro caso la tradición que nos corresponde es la judeo-cristiana. Y quien inicie este camino (alquimia), recuperará la sabiduría y las claves que por nacimiento le pertenecen.

Se debe saber que los cristianos primitivos fueron iniciados todos ellos en el conocimiento de la Gran Obra y en el plan de transmutación para los próximos milenios. Todas las religiones de raíz monoteísta también lo fueron.

En los primeros 300 años después de Cristo, hasta que el cristianismo fue oficializado y se constituyó el dogma y el credo, la iniciación en los verdaderos misterios se transmitía en la

ceremonia del bautismo. A ella accedían solo aquellos realmente preparados para ser depositarios de los grandes secretos. Ellos conocían ya, en ese entonces, lo que luego se llamaría la Conspiración de la Gracia.

Hacia el año 357 d.C., luego del primer Concilio de Nicea, la obra alquímica comenzó a ocultarse profundamente en la simbología de los rituales como la Misa. Esta entonces comenzó a realizarse en forma abierta a todos los que se acercaran, sin ceremonia de iniciación previa.



Toda tradición, toda religión es una puerta, una vía de acceso. Del otro lado espera el misterio completo. Detrás de las puertas, una fuente única contiene el agua de los ríos que corren por el mundo, distribuyendo el conocimiento. Los ríos son Buda, Mahoma, Abraham y Jesucristo Nuestro Señor. Ellos guían a los alquimistas, paso por paso, en su camino de transmutación. Las lejanas tierras de Anatolia, lo que ahora es Turquía central, vieron surgir un intenso movimiento de sabios ermitaños que se retiraron del mundo para vivir la fe en misteriosas cuevas. Allí vivieron durante siglos aislados en oración y rituales secretos. Eran alquimistas de las más variadas tradiciones: hebreos y cristianos cabalistas, sufíes, egipcios.

Los principiantes en alquimia tienen un punto en común, su ansia de libertad. Tienen sed de cielo, anhelan algo inefable y no pueden definirlo, tienen ansia de belleza, de verdad, de gracia. Lo sepan o no buscan a Dios.

Los monjes benedictinos, alquimistas, orden monástica sumamente antigua, hacen el pasaje del Cronos al Kairós varias veces al día, hasta que aprenden a estar en los dos mundos al mismo tiempo. Ora et labora es el eje de vida de los benedictinos. Están en el mundo sagrado cuando se visten con sus hábitos negros y cantan las alabanzas, las vigilias y los misterios. Es precisamente a través del canto gregoriano que abre la puerta para pasar a otro tiempo. Esta es la parte del Ora. Luego viene el labora... los monjes labran la tierra con fuerza y dedicación. Ora et labora es una gran sabiduría alquímica.

La Gran Obra

La Gran Obra es, ante todo, la creación del hombre por sí mismo, es decir, la conquista, plena y completa, que hace de sus facultades y de su porvenir; es, especialmente, la

emancipación perfecta de su voluntad que le asegura el imperio Universal del ázoe y del dominio de la magnesia, es decir, un pleno poder sobre el agente mágico universal.

Este agente mágico, que los antiguos filósofos herméticos disfrazaron bajo el nombre de materia primera determina las formas de la substancia modificable, y puede, realmente por su medio, llegar a la transmutación metálica y a la medicina universal.

Existen, por consiguiente, dos operaciones herméticas: la una espiritual y la otra material y dependientes la una de la otra. (*Eliphas Levi, Dogma y Ritual de la alta magia*)

Alquimia es una palabra árabe que significa “la Materia de Egipto”, y tiene su origen en el antiguo nombre del territorio del Valle del Nilo, Khem, que significa Tierra Negra. El uso del sustantivo Alquimia para describir el Arte Real se remonta a las obras de Zósimo, que trabajó en Alejandría en el año 300 de nuestra era. En la India Védica, la Alquimia se conocía con el término Nagayuna, el “camino de la serpiente”. En China, el texto más antiguo que se conoce sobre Alquimia es el Nei-Ching (el libro de Medicina Interna del Emperador Amarillo).

Arte Real

La Alquimia se conoce como el Arte Real, porque es el medio a través del cual se manifiesta el potencial divino que existe en el interior del ser humano. La Alquimia es la Ciencia de los Sabios, es el camino de los Grandes Misterios del Espíritu que lleva a la Iluminación perfecta. Es el ascenso mediante el cual se alcanza la libertad del ciclo del nacimiento y la muerte. Al ser un camino de evolución acelerada, la Alquimia implica muchos peligros y sus secretos más íntimos siempre se han ocultado para evitar que quienes no están preparados o quienes no han alcanzado la madurez espiritual, abusen de las energías de alta frecuencia que se requieren para practicar este Arte, o que ésta los lastime.

Alquimia, 3 procesos

La alquimia tiene 3 procesos por los cuales se llega a la perfección interior y exterior, y son:

Nigredo,
Albedo y
Rubedo.

FASES DEL
PROCESO
ALQUIMICO

Una vez que el
alquimista se



encuentra frente a su athanor (*Thanos, Thanatos= muerte, Athanor, A- Thanos =Inmortal*) en posesión de la Prima Materia comienza a trabajar en lo que la filosofía Hermética ha dado en llamar "el Opus Mágnum" la gran obra, la cual se compone de tres etapas diferenciadas simbolizadas en la alquimia medieval por un dragón de tres cabezas, la primera negra, la segunda blanca y la tercera roja. Estas etapas corresponden a la Nigredo o etapa de Saturno, también simbolizada por un cuervo negro; la Albedo etapa de la Luna y simbolizada por una paloma blanca y la Rubedo correspondiente al Sol y que tenía por símbolo al León rojo.

NIGREDO: putrefactio, corresponde al color negro dentro de la labor alquímica, al planeta Saturno, a la muerte de Osiris, a los Arcanos XIII y XVIII. En el estudiante se despierta lo que se llama el Pre recuerdo del Oro Anterior: el último vestigio del poder celeste en toda materia que comienza a insinuarse. Y esta luminosa vaguedad hace que el estudiante advierta de forma vívida el triste estado en el que se encuentra el homo sapiens; una criatura de origen celeste reducida a poco más que un autómatas sonámbulo, una especie de marioneta insectívora. Siente que ya no hay nada de los mundos inferiores (donde habitamos) que le atraiga, que le haga palpar...No se siente de este mundo y ya no se alimenta de él. Esta fase se caracteriza por una reacción de rechazo, análisis, desilusión...

ALBEDO: también llamada la fase Lunar de Isis. Su color, el blanco, es producto de la purificación de la prima materia a través de la NIGREDO. La razón de este mecanismo es la de despertar la radiación consciente de la materia prima. Este sendero incluye la fusión del rey y la reina, el Sol y la Luna, el Azufre como elemento activo y el Mercurio acuático como elemento pasivo. Es la llamada CONIUNCTIO, por la cual se logra la unión de los opuestos, y se equilibran las fuerzas de atracción y repulsión. Es la Sal como elemento químico que permite fusionar las polaridades, gracias a su cualidad neutral. En esta fase se serena el "cielo" del athanor de las nubes psíquicas. Aquí observamos un proceso contrario al de la electrólisis, se trata de la ELECTROSÍNTESIS.

Y aquí comienza a tener un papel muy preponderante la luz solar. Una pista de este papel está en la función de las moléculas de ATP en la fotosíntesis.

LA RUBEDO: la tercera etapa, es la RUBEDO. Corresponde al Sol, al color Rojo y a Horus. Una vez que se ha logrado la purificación y la electrosíntesis, en la RUBEDO se procesa la cristalización del Yo Solar.

En la RUBEDO, la prima materia se ha transfigurado en el Lapis Philosophorum o Piedra Filosofal que otorgaba al alquimista la capacidad de tejer los niveles exteriores de la realidad y la entrada a los misterios superiores...

Si utilizamos las imágenes de los Arcanos Mayores del Tarot, podemos comprender por qué el arcano 0 –la no existencia- ejemplifica al LOCO, que dentro de la filosofía hermética es alguien ignorante, no consiente de si mismo e impulsado por instintos animales. Cuando el hombre decide dejar de ser el LOCO pasa por el "portal" hacia el arcano I el MAGO, llamado THOT que era el Dios egipcio equivalente a HERMES, intermediario de otros Dioses pero además el Dios que regía la iniciación y la alquimia. Cuando se toma contacto con el arcano I, el MAGO, representa al alquimista, el hombre dispuesto a transformarse, cambiar, iniciarse. Luego siguen 20 arcanos más de experiencia pues la senda es larga. El

arcano I tiene en su mesa los elementos que corresponde a las 4 vías: CALCINATIO - Varas (*vía del fuego*), SOLUTIO - Copas (*vía del agua*), SUBLIMATIO - Espadas (*vía del aire*) y COAGULATIO Monedas (*vía de la tierra*), dispuestas sobre su mesa con la espada que además es el símbolo para los iniciados equivalente a la varita mágica, que se entrega al hombre como símbolo del poder iniciático adquirido. No se puede dar poder con la espada a un ignorante. La espada o varita intenta conectar al MAGO con el cielo, su Ego con el Sí mismo o Ser Superior.

VITRIOL

El Vitriol es una esencia utilizada por los alquimistas en la fabricación del oro a partir del plomo u otros materiales no nobles. El vitriol o vitriolo era considerado la sustancia química más importante por los antiguos alquimistas. Altamente purificado, el vitriolo se utilizaba como medio para hacer reaccionar sustancias en él. Esta sustancia existe realmente bajo forma mineral y es un compuesto de sal ácida y de tierra sulfurosa muy utilizado en otras épocas para la obtención de fertilizantes, incluso en medicina. Como ya hemos visto, este es otro Vitriol, el externo, al que yo hago referencia es otro, mucho más desconocido, pero mucho más importante.

V.I.T.R.I.O.L., o V.I.T.R.I.O.L.U.M., en dativo latino original, sabiendo que la U se escribe V, en latín antiguo. El vitriol o vitriolo, es un ácido sulfúrico (H₂SO₄), que significa en latín vulgar: De cocina, para los alquimistas; aceite vitrificado (vitri óleum), que encontramos en las minas de metales, como las de cobre.

Regresamos a las traducciones del latín al español y a sus primeras interpretaciones especulativas.



V.I.T.R.I.O.L.: Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem, Visita el interior de la tierra y rectificando, descubrirás la piedra oculta (Kurt Seligman)

V.I.T.R.I.O.L.: Visita Interiorae Terrae Rectificandoque Invenies Occultum Lapidem, Visita el interior de la tierra y rectificándote encontrarás la piedra escondida. (Bernard Werber).

V.I.T.R.I.O.L.: Visita interiorem terrae rectificando invenies operae lapidem.

Baja en las entrañas de la tierra y destilando encontrarás la piedra de la obra, (Jean Servier). Traducción interesante en el sentido que, el verbo rectificar se puede interpretar como corregir, modificar, en la rectitud, a mejorar, pero también, destilar una preparación para obtener un alcohol y redestilar se dice rectificar: ejemplo: el alcohol rectificado que encontramos en las farmacias (esencia de alcohol)

Y también:

V.I.T.R.I.O.L.: Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem

Y en su versión integral:

V.I.T.R.I.O.L.U.M.: Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem Veram Medicinam, o sea: Visita el interior de la tierra y rectificando encontraras la piedra oculta, verdadera medicina o medicina de la verdad, según las interpretaciones.

V.I.T.R.I.O.L. H₂SO₄, de nuestra Piedra interior y acido purificador del camino hasta nuestra alma.

V.I.T.R.I.O.L. Acróstico revelador de la búsqueda del Santo Grial

V.I.T.R.I.O.L. Acrónimo indispensable en nuestra búsqueda masónica de la verdad.

V.I.T.R.I.O.L. Filosofía perpetua de nuestra vida masónica

V.I.T.R.I.O.L. O el encuentro con el Gran Arquitecto del Universo, quinta- esencia de nuestros hermanos reunidos en armonía.

Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem Veram Medicinam

Solve et coagula

El lema de la alquimia, se repite en un texto tras otro. La traducción literal es “disuelve y congela”, pero “solidifica” es una mejor traducción de la palabra coagula. Quienes han hecho comentarios psicológicos sobre el arte han dicho que solve se refiere a la liberación de la energía psíquica contenida en los complejos emocionales del subconsciente.

Esto es válido, en cierta medida, pero los hijos de Hermes (*alquimistas*) quisieron decir algo más, se referían a cierta técnica secreta, que es la separación del cuerpo sutil (solve) del cuerpo burdo, y su reintegración con el cuerpo anfitrión. (*coagula*).

La exteriorización y la reintegración del Golem, la ciudadela interna del alma.

El propósito de esto es hacer posible que los practicantes de la alquimia realicen sin riesgo la obra tanto en su etapa blanca como en su etapa roja. El aspecto principal de la obra es cocinar o destilar, lo que equivale a despertar al dragón de Kundalini.

Por consiguiente, Kundalini es el poder del creador oculto en la forma humana. Su continuo despertar (*cocinar*) tiene como resultado la transfiguración y la espiritualización del cuerpo físico.

Se ha dicho que “el vaso del Arte es el alma”; “el fuego del Arte es el espíritu”; y que “la hoguera del Arte es el cuerpo”.

Tradicionalmente, cada uno de los siete cuerpos celestes del sistema solar conocido por los antiguos se asoció con un metal dado que resolvió.

La lista del gobierno es la siguiente:

- * El sol gobernó el oro
- * La Luna, La Plata
- * El mercurio, el mercurio
- * Venus, el cobre
- Marte, el hierro
- * Júpiter, el estaño
- * Saturno, el plomo

Algunos alquimistas /
astrólogos modernos asocian
obviamente:

- * Urano con el uranio
- * Neptuno, neptunio
- * Plutón, plutonio

Puesto que los planetas y los
metales mencionados no fueron
descubiertos hasta hace



relativamente poco tiempo, sin una base clásica o tradicional para estas asociaciones, a diferencia de lo que ocurre con los cuerpos celestes y metales conocidos desde la antigüedad.

Influencia de las fases de la luna

La alquimia consiste o consistió en varias etapas para lograr la transmutación: Nigredo donde la materia se transmuta en el elenco completo, que era negro, el albedo, donde ponen blancos y se funde por completo y Rubedo, cuando se produjo un profundo color rojo. Cada transmutación se ve afectada por las fases lunares con una duración total fue de 40 días.

- * En la Luna menguante, iniciando el trabajo alquímico, con el Nigredo.
- * En Luna Nueva, se llevó a cabo el albedo
- * En el primer trimestre, que era el momento Rubedo
- * Para la luna llena, y tuvo que ser transmutado el material en oro.

Cada misterio del Santo Rosario tiene relación con las 3 fases de la alquimia:

NIGREDO

Gozosos (Fe)

El anuncio del ángel a la Virgen María
 La visita de María a su prima Isabel.
 El nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.
 La presentación del Niño Jesús en el templo.
 El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.

ALBEDO

Dolorosos (Esperanza)

La oración de Jesús en el huerto de Getsemaní.
 La flagelación del Señor.
 La coronación de espinas.
 Jesús lleva la cruz a cuevas.
 Crucifixión y muerte del Señor.

RUBEDO

Gloriosos (Caridad)

La resurrección del Señor.
 La Ascensión del Señor.
 La venida del Espíritu Santo sobre la Virgen María y los apóstoles.
 La asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
 La coronación de la Santísima Virgen como reina de todo lo creado.

El Ciervo del Alma (*Psique*) y el Unicornio del Espíritu (*Yo Superior*)



Piedra Filosofal

La **pedra filosofal** es una sustancia que, según los alquimistas, está dotada de propiedades extraordinarias, como capacidad de transmutar los metales vulgares en oro. Existirían dos tipos de piedra filosofal:

- Blanca, este uso transformaría dichos metales innobles en plata. Se lograría por vía húmeda.



- Roja, sería capaz de transmutar metales innobles en oro. Se obtendría empleando la vía seca.

En ambos casos la sustancia de partida sería la pirita de hierro (disulfuro de hierro): FeS_2 .

A esta propiedad se le adicionaban dos atributos:

- Provisión de un elixir de larga vida a tal grado de conferir inmortalidad, mediante la panacea universal para aniquilar cualquier enfermedad.

- Dotación de omnisciencia: conocimiento absoluto del pasado y del futuro, del bien y del mal, lo cual explicaría también el adjetivo filosofal. Hasta el siglo XVIII a los científicos se les denominaba filósofos

Sus orígenes parecen estar en una antigua teoría en la cual se proponía analizar los elementos aristotélicos atendiendo a sus cuatro «cualidades básicas»: calor, frío, sequedad y humedad. El fuego sería caliente y seco; la tierra, fría y seca; el agua, fría y húmeda; el aire, caliente y húmedo. En la teoría se supone que cada metal es combinación de los cuatro principios. Se debe resaltar que posteriormente se concluyó que los elementos eran azufre, plomo y oro.

De ella se desprende el fenómeno de *transmutación*; es decir, cambio de la naturaleza de un elemento mediante alteración de sus cualidades.

Debido a las virtudes maravillosas que se atribuían a la piedra filosofal y al **elixir de la vida**, ansiosamente se les buscaba y codiciaba. No sólo la de obtener oro, sino también las de sanar algunas enfermedades y otorgar la inmortalidad. Para la fabricación de oro se buscaba un material que facilitase la mezcla de mercurio y azufre, porque teóricamente ése era el camino acertado.

La función transmutadora y la de otorgar vida eterna están relacionadas: una característica del oro es que se oxida más lentamente que otros metales. Es decir, el oro es «inmortal». Por lo tanto, si se descubría un método para producir este preciado metal a partir de otros elementos, aspiraban a la factibilidad de hacer inmortal el cuerpo humano.

Las supuestas características físicas de la piedra filosofal también varían según diversas fuentes. Generalmente se le representa como materiales minerales «amorfos» (de forma irregular) o cristalinos de diversos colores. Incluso en obras relativamente modernas, como en *El retorno de los brujos*, se menciona la posibilidad de que la piedra filosofal en sí misma sea un gas, *nube de electrones*, plasma o cuerpo similar no sólido, con propiedad de penetrar el vidrio u otros cuerpos cristalinos y quedar almacenada allí.

En todo el libro *El tesoro de los alquimistas*, de Jacques Sadoul, se analiza el procedimiento físico, paso a paso, de la vía húmeda. También se precisa que en el punto final se debe absorber una especie de nube roja en suspensión, con un trozo de vidrio, al cual posteriormente se machaca.

Según dicho autor los cristales obtenidos deben recubrirse con cera o en el interior de una pelota pequeña de papel, y ulteriormente ingresarlo en el metal derretido que se pretende transmutar. Ingresar la piedra filosofal sin recubrimiento alguno sería un error, pues no se obtendría la transmutación. De acuerdo con algunas teorías,^[cita requerida] en calidad de estable puede llevarse fuera del laboratorio y luego activarse con fuego, para usarse cuando sea necesario.

Otra leyenda de la piedra filosofal dice que la persona que la posee puede transmutar todo tipo de objetos en oro, pero su uso constante hace que poco a poco la persona que la use vaya, casi sin advertirlo, convirtiéndose en oro.^[cita requerida] Esto sería un castigo al abuso de los poderes de la piedra, y a la codicia de la persona...

Vertientes más místicas de la alquimia aducen que, en realidad, la obra y la piedra filosofal no son realidades físicas, sino metáforas del perfeccionamiento espiritual.

Por otra parte se afirma que el *lapis philosophorum* (locución latina equivalente a *piedra de los filósofos*) era simple y llanamente el conocimiento: lo que se pretendía era realmente la ciencia pura.

Además de buscar con fruición el elixir de la vida, los alquimistas buscaban también un remedio que se pudiera preparar en el laboratorio, capaz de aliviar todas las enfermedades (véase panacea universal).

No existe un tratado alquímico que sea claro. A las sustancias utilizadas se les asignan distintos nombres. Por ejemplo el fuego alquímico es diferente del fuego común. Esto se hace con el fin de dificultar la elaboración de la piedra a personas malintencionadas.

Es de advertir que para realizar las hipotéticas tres fases del *magisterio* (nombre de las tres etapas indispensables para lograr la construcción de la piedra) se debe poseer una llama de fuego encendida calentando la materia prima de la piedra, durante años, pues el alquimista pretende «imitar» a la naturaleza, la cual emplea mucho tiempo, y debe tener paciencia para crear algo.

Por esta razón en algunos tratados se afirma que, para crear la piedra, se ha de tener asegurada la supervivencia durante al menos veinte años, ya que unos años se emplearán en investigar, otros en cometer errores y unos más para la elaboración exitosa.

Los intentos de elaboración de la piedra resultaron arriesgados. Para llevarse a cabo requerían tiempo y dinero, además de enorme paciencia. El trabajo con materiales inflamables o explosivos, como la pólvora, implicó un factor de riesgo para las prácticas alquímicas.

TRATADO DE TOMÁS DE AQUINO EN EL ARTE DE ALQUIMIA DADO A SU COMPAÑERO FRAY REGINALDO

Vencido de tus continuos ruegos, hermano queridísimo, te propongo describir en ocho capítulos, de las partes que contiene, un breve tratado de nuestro arte, con ciertas reglas, leves operaciones eficaces y tinturas muy verdaderas contenidas en él, y quíérote rogar tres cosas: Lo primero, que no cuides mucho de las palabras de los modernos filósofos y de los antiguos que hablan en esta ciencia, porque el arte de la alquimia tiene su asiento y fundamento en la capacidad del entendimiento y en la demostración de la experiencia.

Los filósofos, pues, queriendo encubrir la verdad de la ciencia, hablaron casi todas las cosas en lenguaje figurado. Lo segundo: que no quieras apreciar multitud de cosas, ni las composiciones de diversas especies, porque la naturaleza nunca produce sino su semejante: porque así como del caballo y la pollina se engendra el mulo con producción imperfecta, es como algunos imitadores de la ciencia producen de muchas cosas cierta multiplicidad. Lo tercero, que no seas hablador, ni bachiller, más antes bien, pon guarda en tu boca, y así como hijo de los sabios, no arrojarás las piedras preciosas a los puercos.

Teniendo paz con Dios y teniendo tu fin ordenado en tu obra, siempre la llevaras fijada en tu mente. Cree por cierto, que si tuvieras delante de los ojos las dichas reglas, que me dio Alberto Magno, no tendrías necesidad de buscar el favor de los Reyes y de los Grandes, sino antes bien, los reyes y los señores te darían toda honra.

Porque todo aquél que es reconocido en este arte sirviendo a los reyes y a los Prelados, no sólo puede ayudar a los antedichos, sino también con buen orden a todos los necesitados, y lo que recibió de la gracia, jamás debe darlo a alguno con interés. Estén pues signadas y selladas seguramente en el secreto de tu corazón las reglas antedichas. porque en el libro y tratado que escribí antes de éste, hablé filosóficamente para los del vulgo, mas a tí, hijo de gran secreto, escribo más claramente, confiado en tu especial cuidado en el hablar.

II DE LA OPERACION

Porque según Avicena en una epístola al Rey Assa: Nosotros buscamos una substancia verdadera y hacerla fija, compuesta de muchas, y que puesta sobre el fuego lo soporte sin quemarse. Que será penetrante, generativa, que teñirá el mercurio y otros cuerpos con una tintura verdaderísima y con el peso debido. La nobleza de esta tintura excede al universo dichoso del mundo. Porque una cosa nuestra hace ser tres cosas. Las tres, dos; las dos, finalmente, son una. Finalmente, así como conviene que sea una substancia como dice Avicena, así también conviene tener paciencia, espera e instrumentos.

Paciencia, porque según Pedro, la presura y el arrebatamiento vienen del Diablo. Por eso quien no tiene paciencia aparte su mano de la operación. La espera también es necesaria para toda acción natural, que sigue nuestro arte, ya que tiene su modo y tiempo determinado. Los instrumentos, pues, también son necesarios, empero no muchos como parecerá en lo siguiente, porque nuestra obra se perfecciona en una cosa, con un vaso, en una operación según Hermes y por un camino. Esta medicina, ciertamente, aunque es agregada de muchas cosas, con todo eso, es una sola materia que no necesita de alguna otra hazaña, si no es del fermento blanco o rubio, por lo cual es pura, natural, nunca puesta en alguna otra obra, y de la cual, en el régimen de la obra, aparecerán diversos colores según los tiempos.

También conviene en los primeros días levantarse de mañana y ver si la viña floreció. En los siguientes días se verá el corvino transmutado en la soledad del ciego, y multiplicados colores, en todos los cuales se ha de esperar el color blanco, llegado el cual esperemos sin error alguno a Nuestro Rey, elixir o polvo simple sin tacto, piedra que tiene tantos nombres cuantas son las cosas en el mundo. Mas para explicarme en breve nuestra materia o magnesia es nuestro argento único mineral, la orina de los muchachos de doce años debidamente preparada, que viene luego de la vena y nunca fue en ninguna obra grande que escribí para los vulgares; nuestra tierra de España, o antimonio.

Con todo eso, no notes aquí el argento vivo común, del que usan algunos multiplicadores y sofistas, del cual si algo se hace se llama solamente multiplicación, y con todo eso tiñe un poco respecto del Magisterio. Aunque causara largos gastos y si agradare trabajar con él, en él hallarás la verdad, mas requiere larga digestión. Sigue pues al Santo Alberto Magno, mi Maestro, y trabaja con argento vivo mineral y el mismo es de nuestra obra perfecto por la combustión, salvificativo y efecto por la fusión, porque cuando se fija es tintura de blancura o de rubio, de una compostura abundantísima, de un esplendor resplandeciente y no se aparta de lo mezclado, porque es amigable a los metales y un medio de juntar las tinturas,

porque se mezcla con ellos entrando en lo profundo y penetrando naturalmente, porque se junta con ellos.

III DE LA COMPOSICION DEL MERCURIO, Y DE SU PREPARACION

Aunque nuestra obra se perfecciona de nuestro solo mercurio, a pesar de eso necesita de fermento rojo o blanco, pues se mezcla más fácilmente con el sol y con la luna, y se hace una sola cosa con él, siendo así que estos dos cuerpos participan más de su naturaleza, luego son más perfectos que los demás.

La razón es porque los cuerpos son de tanta mayor perfección cuanto más contienen de Mercurio. El sol, pues, y la luna, teniendo más de él, se con-mezclan para la rubio y para lo blanco, se fijan estando en el fuego, porque el mismo mercurio solo es el que perfecciona la obra y en él hallamos todas las cosas de que necesitamos para la Obra, al cual no se debe juntar cosa extraña. El Sol y la Luna no son extraños a él, porque los mismos se vuelven en su primera naturaleza al principio de la obra, esto es el mercurio, porque de él tomaron su origen.

Algunos, pues, porfían haciendo la obra con el solo Mercurio o con la magnesia simple, lavándola en vinagre fuerte, cociéndolo en aceite, sublimando, asando, calcinando, destilando la quintaesencia, sacando, con los elementos y otras infinitas martirizaciones, atormentando al mismo Mercurio, y creyendo con sus operaciones que de ellas han de hallar alguna cosa grande. Finalmente muy poco logro hallan.

Mas créeme, hijo, que todo nuestro Magisterio está y consiste en sólo el régimen del fuego con la capacidad de la industria. Porque nosotros nada obramos, mas la virtud del fuego bien regido con poco trabajo hace nuestra piedra, y con pocos gastos. Juzga que cuando nuestra piedra fuese una vez suelta en su primera naturaleza, es a saber, en la primera agua, o leche de virgen, o cola del dragón, entonces la misma piedra ella se calcina, sublima, destila, reduce, lava, congela, y por la virtud del fuego proporcionado, a sí misma se perfecciona en un solo vaso, sin operación manual de otro.

Conoce pues hijo, cómo los Filósofos hablaron figuradamente de las operaciones manuales, pues para que estés seguro de la purgación de nuestro Mercurio, te enseñaré que con una verdadera operación nuestro mercurio común es preparado levísimamente. Recibe pues, Mercurio mineral o tierra hispánica, antimonium nostrum, o tierra negra oculosa, todas las cuales cosas son una misma, no inferiores de su género, el cual no se haya puesto antes en obra alguna, cinco libras y veinte a lo más, y haz que pase por un paño de lino espeso tres veces. Después haz que pase por el cuero de liebre.

Últimamente haz que pase por un paño de lino espeso, y ésta es la verdadera lavadura. Y atiende: si alguna cosa queda en el cuerpo de su grosura, o algún espesor de porquería o hediondez. Entonces ese mismo mercurio no vale para nuestra obra. Pero si nada aparece, bueno te es. Advierte que con este mercurio, sin añadirle ninguna cosa, pueden hacerse la una y la otra obra.

IV DEL MODO DE AMALGAMAR

Puesto que nuestra obra puede completarse a partir de sólo el Mercurio sin añadir ningún producto extraño, se deduce que se describa muy brevemente el modo de componer la amalgama. Pero en cambio, algunos entienden mal a los filósofos porque creen que a partir del solo mercurio, sin ninguna hermana como semejante, se puede terminar la obra.

Yo sin embargo, te digo con seguridad, que cuando trabajes con el mercurio, no añadas nada extraño a él, y sepas que el oro, y la plata, no son extraños al mercurio; más aún, participan de su naturaleza de una manera más cercana que cualquier otro cuerpo. Por lo cual, reducidos a su primera naturaleza, se llaman hermanos semejantes al mercurio por su composición y por su fijación simultánea. Si esto lo entiendes con claridad, emanará leche de la virgen, y si trabajas con el mercurio no añadiéndole ninguna cosa extraña, conseguirás lo que desees.

V DE LA COMPOSICION DEL SOL Y DEL MERCURIO

Recibe del sol común depurado, esto es, en el fuego calentado, porque es fermento de la rubedez, dos onzas, y quíbralas en pedazos pequeños con la tenaza, añádelo a catorce onzas de mercurio, y haz humear al mercurio en la teja y desata mi sol y muévelo con una vara de palo, hasta que el sol se desate bien y se mezcle; entonces échalo todo en agua clara y en una escudilla de vidrio, o de piedra, y lava muchas veces, limpiando y mudando por tanto tiempo, hasta que la negrura toda se aparte del agua.

Entonces si quieres advertir, la voz de la tortolilla se oye en nuestra tierra, la cual limpia, haz que la amalgama o composición pase por el cuero, bien ligado por arriba, exprimiendo toda la amalgama, sin dos onzas, y quedarán en el cuero catorce, y aquellas catorce onzas son las cosas aptas para nuestra operación. Atiende que deben ser ni más ni menos que dos onzas de toda la materia que queden en el cuero. Si fuesen más, disminúyela. Y estas dos onzas exprimidas, que se llaman leche de la virgen, guárdalas para la segunda operación. Póngase pues la materia desde el cuero en el vidrio, y los vidrios en el hornillo arriba descrito, y encendida debajo una lámpara, de manera que esté continuamente ardiendo de noche y de día, que nunca se apague, y la llama derechamente dé en lo una vez encerrado, con todo eso no toque la olla, y se extienda semejantemente a todas las partes del hornillo, bien negras.

Mas si después de un mes o dos quisieses mirar, verás flores vivas y colores principales, como negro, blanco, citrino y rubio, entonces, sin alguna operación de tus manos, con el régimen del fuego sólo, lo manifiesto será abscondido y lo abscondido se hará manifiesto. Por lo cual nuestra materia a sí misma se lleva al perfecto elixir volviéndose en polvo sutilísimo, que se llama tierra muerta, o hombre muerto en el sepulcro, o magnesia árida, porque el espíritu en él esta ocultado en el sepulcro, y del ánima casi se apartó. Permítela pues estar entonces, desde el principio hasta veintiséis semanas, y entonces lo grueso está hecho grácil, lo leve ponderoso, lo áspero suave, y lo dulce amargo, por la conversión de las naturalezas, cumplidas ocultamente por virtud del fuego. Cuando vieres pues tus polvos enjugados: et si proban, et expensas desideras tingent. Después enseñaré una, o dos partes, porque una parte de nuestra obra solamente teñirá siete de mercurio bien purgado.

VI DE LA AMALGAMACION DE LO BLANCO

Del mismo modo se procede para lo blanco, esto es, luna, esto es, fermento de la blancura; cuando mezclares con siete partes de Mercurio purgado, en el mismo procederás como hiciste el rubio. Porque en toda obra blanca nada entra sino blanco, y en toda obra rubia, nada sino rubio debe entrar: porque de la misma agua nuestra se hace lo rubio y lo blanco, empero añadiendo distinto fermento, y pasado el tiempo antedicho puede teñir blanco sobre mercurio, como para rubio hiciste.

Empero nota que el argento foliado en esta materia, es más útil que el argento en masa, porque tiene en sí mixtura de algunas heces de mercurio y se debe amalgamar con mercurio frío y no caliente. De otra suerte gravísimamente yerran algunos obrando esto, disolviendo la amalgama en agua fuerte para purgarla, y si quieren mirar la naturaleza de la composición del agua fuerte, la misma por esto se destruye más. Algunos también quieren obrar con sol o luna mineral, según las reglas de este libro, y yerran diciendo que el sol no tiene humedad y es cálido de manifiesto, y por eso muy bueno. Antes bien, se saca la quintaesencia con el ingenio sutil del fuego en el vaso de circulación que se llama pelícano. Mas el sol mineral y la luna tienen en sí mezclada tanta suciedad de hez, que la purificación de ellos, potente al nuestro, no sería obra de mujeres y juego de niños, más antes bien trabajos muy fuertes de varón anciano, desatando, calcinando, insistiendo a otras operaciones del arte grande.

VII DE LAS OPERACIONES SEGUNDA Y TERCERA

Acabada esta primera obra, procedamos a la segunda práctica. Luego que se hizo el cuerpo de nuestra primera obra con la cola del Dragón, esto es, la leche de la virgen, añadidas siete partes de mercurio nuevo sobre la materia que queda, según el peso de los polvos, Mercurio digo purificado y limpiado, haz pasar por el cuero y retén siete partes del todo; lava y ponlo en el vidrio y en el hornillo, como hiciste en la primera obra, controlando por todo el tiempo, o estando cerca hasta que hayas visto hechos los polvos otra vez, los cuales por segunda vez toma o saca, y si quieres tiñe, y estos polvos son mucho más sutiles que los primeros, porque están más digeridos, porque una parte tiñe cuarenta y nueve en elixir.

Entonces, procede a la tercera práctica, como hiciste en la primera y segunda operación, y pon sobre el peso de los polvos de la segunda obra, siete partes de mercurio purgado, y pon en el cuerpo, de manera que las siete partes queden en el todo como antes. Y por segunda vez cuece, y haz polvos, los cuales de verdad son polvos sutilísimos, de los cuales una onza tiñe siete veces cuarenta y nueve, que son trescientos cuarenta y tres y esto sobre mercurio. La razón es porque cuanto más se digiere nuestra medicina, tanto más sutil se hace y cuanto más sutil fuere, tanto más penetrable, y cuanto más penetrable tanto más profundo tiñe. Por fin, de esto se entienda, que si no tienes argento vivo mineral, seguramente podrás trabajar con mercurio común, porque aunque no valga tanto como éste, con todo eso da largas expensas.

VIII DEL MODO DE OBRAR EN LA MATERIA O MERCURIO

Más cuando quieras teñir mercurio, toma la teja de plateros de oro, y úntala un poco por dentro con sebo, y pónlo en ella, según la proporción de la medicina, sobre fuego lentísimo y cuando el Mercurio comenzare a humear, echa dentro de tu medicina encerrada en cera limpia, o en papel, y ten carbón encendido fuerte y preparado para esto, y pon sobre la boca de la teja. Y da fuerte fuego, y cuando todo se hubiera liquidado, échalo según las reglas, untada con sebo, y tendrás sol o luna finísima, según la adición del fermento.

Más si quieres multiplicar tu medicina en el estiércol del caballo. Haz esto como boca a boca te enseñé, como sabes, lo cual no te escribo porque sería pecado revelar este secreto a hombres seculares que buscan esta ciencia mas por vanidad que por el debido fin y honra de Dios, al cual sea la honra y gloria en los siglos de los siglos. Amén. Mas aquella obra que escribí para los vulgares con estilo bastante físico, vi trabajarla una vez para siempre al Santo Alberto, de Antimonio y de tierra española a tí conocida.



Mas porque es de más logro y tiempo, y para no caer en la indebida expansión, ojalá te procure el obrar más ligero, aquella breve obra que escribí, en la cual ningún error hay, con las expensas moderadas, levedad de la obra, brevedad de tiempo, y el fin verdaderamente deseado. De lo cual tú y todos los tuyos percibiréis sin falsedad. No quieras pues, queridísimo, ocuparte con mayor obra, porque por la salud y oficio de la predicación de Cristo, y logrando el tiempo, desees más atender a las riquezas espirituales que ansiar por los logros temporales

Tomas de Aquino

TRATADO SOBRE LA PIEDRA FILOSOFAL (Santo Tomas de Aquino)

Capítulo Primero

Aristóteles, en el Primer libro de los Meteoros, enseña que es bueno y loable buscar por medio de investigaciones profundas la causa primera que dirige el admirable concierto de las causas segundas, y los sabios, viendo efectos en todas las cosas, llegan a escrutar las

causas ocultas de ellas. Vemos pues cómo los cuerpos celestes ejercen una marcada acción sobre los elementos y por la sola virtud de la materia de un solo elemento, ya que de la materia del agua, por ejemplo, pueden extraer las modalidades aeriforme e igniforme. Todo principio natural de actividad produce, mientras dura la acción, una multiplicación de sí mismo, como el fuego comunicado a la madera, extrae de esta manera una cantidad mayor de fuego.

Hablaremos, pues, aquí de los agentes más importantes que existen en la naturaleza.

Los cuerpos supra-celestes se presentan siempre a nuestros ojos, revestidos de la forma material de un elemento, pero no participan de la materia de este elemento, y estas esferas son de una esencia más simple y sutil, que las apariencias concretas de las mismas que nosotros percibimos solamente. Y Rogerius ha expresado muy bien esto: Todo principio de actividad, dice, ejerce su acción por su propia similitud, esta última al transformarse al mismo tiempo en principio pasivo receptor, pero sin diferir del principio activo que la ha engendrado; por ejemplo la estopa, al estar situada cerca del fuego, aún sin tocarlo, éste multiplicará su especie como cualquier otro principio de acción, y esta especie será multiplicada y recogida en la estopa, tanto por la acción natural del fuego como por la aptitud de pasividad que posee la estopa, después se vivificará hasta el cumplimiento del acto del fuego. Por lo que es manifiesto que la similitud del fuego no es diferente del fuego in specie. Pero algunos principios poseen una acción específica intensa, de tal forma que pueden corroborarla por su propia similitud multiplicándose y reformándose sin cesar en todas las cosas; como el fuego. Otras al contrario, no pueden multiplicar su especie por similitud y transmutar cada cosa en ellas mismas: como el hombre.

En efecto, el hombre no puede actuar por la multiplicación de su similitud como actúa por su propia voluntad, ya que la complejidad de su ser le obliga siempre a cumplir una pluralidad de acciones. Esta es la razón, como prueba Rogerius en el libro *Influentis*, por la que el hombre pudiera, al contrario, producir como el fuego una acción poderosa a través de su similitud, no habría ninguna duda que su especie sería verdaderamente un hombre, donde se podría deducir que la similitud multiplicada del hombre no sería completamente de un hombre, estando situada por encima de la especie.

Por consecuencia, cuando los cuerpos superiores ejercen su acción sobre un elemento, actúan por su similitud y, además producen algo parecido a ellos mismos y casi de la misma especie. Por lo tanto ya que producen el elemento del elemento y la cosa elementada de la cosa elemental, se puede necesariamente deducir que participan ellos mismos de la naturaleza del elemento. Y, a fin de comprender mejor esto, es necesario observar que el sol produce fuego de cuerpos saturados de agua úrica, y de cuerpos cristalinos esféricos.

Debes saber, además, que todo principio de actividad, como está demostrado en el libro de *Influentis*, multiplica su similitud siguiendo una línea perpendicular recta y fuerte, lo cual se ve evidentemente en el ejemplo referido de la estopa y del fuego que se juntan primero en un punto tomado sobre una línea perpendicular ideal; lo que se ve igualmente cuando la orina o el cristal son expuestos al sol y reciben la influencia de los rayos solares que son su similitud. Si se actúa por medio de un espejo, cuando el rayo del sol se proyecte perpendicularmente, se le verá atravesar por completo el agua o el cuerpo transparente sin

romperse gracias al extremo coeficiente de poder de su acción; si, por el contrario, está proyectado en vía recta no perpendicular se romperá en la superficie del cuerpo, y se formará un nuevo rayo de sol en forma oblicua; el punto de unión de estos dos rayos se encuentra en la línea perpendicular ideal. Y es el punto de la máxima energía del calor solar ya que si situamos en él la estopa o cualquier otro cuerpo combustible, se inflamará inmediatamente.

De todo esto resulta pues, que, cuando la similitud de sol (*es decir de los rayos del sol*) está fortificada por la acción continua del mismo sol, engendra el fuego. El sol posee así el principio y las propiedades del fuego, como se demuestra en los aspectos ardientes.

Se construyen esta clase de espejos, de acero perfectamente pulido, de tal forma que, reuniendo el haz de rayos solares, lo proyecten siguiendo una línea única de gran fuerza incandescente; se sitúa el espejo cerca de pueblos, ciudades o de cualquier otro lugar, que no tardan en abrasarse, tal como lo dicen Athan, en libro de los Espejos Ardientes.

Es manifiesto que el sol y los demás cuerpos supracelestes no participan de ninguna manera de la materia Elemental y por consiguiente están exentos de corruptibilidad, de ligereza y de pesadez.

Aquí es necesario hacer una distinción entre los elementos: algunos son simples e infinitamente puros, no poseyendo la virtud transmutativa necesaria para evolucionar en otro plano de modalización, ya que la materia de la que están formados, se encuentra delimitada por la mejor forma que le pueda convenir, y no desean otra; y de estos elementos están formados probablemente los cuerpos supra-celestes. Ya que situamos realmente el agua por encima del firmamento y del cristalino. Igualmente podemos. . . decir lo mismo de los demás elementos, y de estos elementos es de lo que están compuestos los cuerpos supracelestes, por la potencia divina o por las inteligencias en las que las mismas se han ministerializado. Pues en estos elementos no pueden ser engendradas ni la pesantez ni la ligereza porque son accidentes que no pertenecen a las tierras groseras y pesadas. Sin embargo producen el fenómeno de la coloración porque las diversidades en la luz se deben a un fluido de la serie imponderable. Efectivamente estos cuerpos supra-celestes parecen de color dorado y, además, brillan como si ellos mismos estuviesen golpeados por un rayo de luz, del mismo modo que un escudo dorado brilla y proyecta su luz cuando es golpeado por los rayos del sol. Los astrólogos atribuyen a estos elementos la causa de dicho brillo y el color dorado de las estrellas, como lo han suficientemente probado Isaac y Rogerius en el libro De Sensu, y, puesto que son engendradas de determinadas calidades de elementos, se deduce que pertenece a la naturaleza elemental el poseerlas.

Pero como por su naturaleza estos elementos son de infinita pureza y nunca mezclados con sustancia alguna inferior, resulta obligatoriamente que los cuerpos celestes deben encontrarse corporalizados y proporcionalizados de tal manera que no pueden separarse los unos de los otros. Y ello en absoluto debe sorprender pues, cooperando con la naturaleza con los procedimientos del artista, yo mismo he separado los cuatro elementos de cuerpos inferiores, de manera de obtenerlos cada uno por separado, sea el agua, el fuego o la tierra; he purificado tanto como me ha sido posible cada uno de estos elementos uno tras otro mediante una operación secreta y hecho eso, los he unido juntos y he obtenido una cosa

admirable (*quaedam admirabilis res*) que no estaba sometido a ninguno de los elementos inferiores, pues dejándola tanto tiempo al fuego como me ha sido posible no fue asumida ni experimentó cambio alguno.

No estemos extrañados pues si los cuerpos celestes son de naturaleza incorruptible, ya que están compuestos por completo de elementos, y no hay ninguna duda que la substancia que he obtenido participa mucho de la naturaleza de estos cuerpos. Esta es la razón por la que Hermógenes, que fue tres veces grande (*triplex fuit*) en filosofía se expresa así: Fue para mí una gran alegría comparada a ninguna otra el llegar a la perfección de mi obra y el ver la quinta esencia sin ninguna mezcla de elementos inferiores.

Una parte del fuego posee más energía potencial que cien partes de aire y por consiguiente una parte del fuego puede fácilmente dominar mil partes de tierra. Ignoramos con qué proporciones ponderables absolutas se opera la mezcla de estos elementos; sin embargo por la práctica de nuestro arte hemos observado que cuando los cuatro elementos son extraídos de los cuerpos y son purificados cada uno por separado, es necesario para operar su conjunción tomar igual peso de aire, y de tierra mientras que sólo se añade la dieciseisava parte del fuego. Esta composición está verdaderamente formada por todos los elementos aunque sin embargo las propiedades del fuego dominen sobre las otras. Porque al proyectar una parte sobre mil de mercurio se puede apreciar que se coagula y se vuelve rojo. Por esto es evidente que una composición así es de esencia cercana a la de los cuerpos celestes ya que en la transmutación se comporta como el más enérgico principio activo.

***Christus vincit, christus
regnat, christus imperat.***